LAPIDA MYSTICA SEPULCRAL.

ORACION FUNEBRE,

QUE EN LAS SUMPTUOSAS HONRAS
DE LA AUGUSTISSIMA REYNA
CATHOLICA, N. SEñORA,

DOñA MARIA BARBARA DE PORTUGAL.

CONSAGRò

A SU IMMORTAL FAMA LA Sta. APOSTOLICA
METROPOLITANA IGLESIA DE GRANADA
DIA 2. DE DIZIEMBRE DE 1758.

ARTICULòSE

POR EL DOCTOR DON MANUEL DOMECQ y Laboraria, Colegial en el de San Dionysio, Insigne de Theologos del Sacro-Monte, Doctor en Sagrada Theologia por la Imperial Universidad de Granada, su Cathedratico de Philosophia, Examinador de Maestros en dicha Facultad, Opositor à las Canongias de Oficio Lectoral de Cordova, y Magistrales de Jaen, y Sevilla, Examinador Synodal del Arzobispado de Sevilla, Academico de la Real Academia de Bellas Letras de dicha Ciudad, y al presente Prebendado de esta Santa Iglesia Metropolitana Cathedral de Granada.

Con Licencia: *Impresso en Granada por los Herederos de Don Joseph de la Puerta.*

13



J. M. J.

EXORDIO.



ETERNO PADRE DE LAS Luces! O abiſmo inſondable de la ceguedad de el hombre! Què ſea tal nueſtro olvido, tal nueſtra flaqueza, que lo que nos aviſan Urnas, y Marmoles, lo que nos recuerdan Agujas, y Obeliſcos, lo que nos amoneſtan Columnas, y Pyramides; y lo que es mas, lo que nos evidencian los ojos, no hemos de creer, no hemos de reflexar, para nueſtro proprio conocimiento, y el mas claro deſengaño! Què ſea meneſter, ò tinieblas mayores que las de Egypto! Què ſea neceſſario, ſe repita cada dia, cada hora, cada inſtante, cada momento, con lamentos doloroſos, haſta verter las hezes todas al vaſo, el nunca bien recibido golpe de

la muerte, tanto mas ſentido, quanto no premeditado; para que conozcamos, no admite excepcion la ley vniverſal del morir! O Santo Dios! Que ni la Purpura por elevada, ni el Pellico por abatido, puedan tener cortina, ni choza, que los liberte de ſu ſaña! Què ſea preciſſo, corte como ſegur, por nueſtras familias, por nueſtras caſas, por nueſtro Reyno, ſin perdonar al Roble por robuſto, al Laurèl por privilegiado, à la Vid por frondoſa, ni à la Oliva por benefica, para que nos convenzamos, es la muerte, clauſula irrevocable, manda forzoſa del Teſtamento de nueſtros Padres! (1)

O Arcànos ineſcrutables de la Providencia Divina! Y ò ſenos profundos de nueſtra miſeria! Que aunque marmol, fuera mas Lince, y aunque piedra, fuera mas Argos, para conocer lo caduco, y perecedero de ſu origen. Dexenſe, dexenſe, pues oy à la Oratoria las proſopopeyas mas altas, ſirvan eſtante al olvido los apoſtrophes mas rethoricos, que para poner de bulto el Eſqueleto languido de la muerte, donde eſtà vn Jaſpe, donde deſcuella vna Columna, ſobra titulo que recuerde à Jacob, yace ſobre el camino de Ephratà toda la belleza de ſu Rachèl, (2) donde vn marmol, donde ſe eleva vn Obeliſco, no es meneſter Zenotaphio, que intimide à los Egypcios, fueron mortales ſus Reyes. Donde vna Pyramide, donde ſe vè vna Aguja, eſcala de las Nubes, no es neceſſario Mauſolèo, que recuerde à Artemiſa, era de tierra toda la Mageſtad de ſu Mauſolo; y en fin, donde ſe erige vna Lapida, eſtà de mas Monumento alguno, que teſtifique al Orbe, moran alli como en eter-

(1) Eccl. c. 14. v. 12. *Teſtamentum enim hujus mundi morte morietur.*

(2) Gen. c. 35. v. 19. & 20. ibi Septuag. *Erexit Columnam.*

eterna casa (en frase vsada de los Egypcios) (1) no yà los Manes grandes por fabulosos, de las Semiramis de los Assyrios, de Irène de los Griegos, no yà las mas cèlebres heroinas de Israèl, sino ::::

Mas para què son tantos perifrasis, si es mudamente rethorica la muerte? Donde està la Lapida sepulchral del Real Convento de la Visitacion de Madrid, mirando el Ara maxima de Jesus, sobra Titulo para saber, ay Dios! Falleciò lo Grade, espirò lo Regio, pereciò lo mas, annonadòse lo Mayor, porque cubriendo en losa fria las Reales Quinas Portuguesas, con el coronado Leon, y las Castillas, advierte à todos con mudo emphasi, con grande admiracion, muriò (no ay aunque comun termino mas proprio) muriò el 27 de Agosto, digno de notarse con piedra negra en nuestros fastos, la Serenissima Reyna, y Señora nuestra, Doña Maria Barbara de Portugal, dignissima Consorte de nuestro gran Rey, y Señor Don Fernando el VI. (que Dios prospere.) A cuyas Reales magnificas Exequias convida oy mi Illmo. Cabildo, como tan interessado en el sentimiento, à tanto Tribunal, à tanto Senado, à tanto Clero, y à tanto Cuerpo noble, y respetoso, para cuyo amor, es muy corto desahogo esse elevado Tumulo, para cuya innata fidelidad, es indicio leve esse Obelisco, y para cuya interminable gratitud, es muy reducida Lacrimatoria, essa funesta Pyra, en que desguaza su reconocimiento, y lealtad à nuestra Soberana, en los Christianizados *A Dios*, que haze resonar en essas Bobedas.

Harè transito desde Granada à Jerusalèn, ya que son

(1) Moreri. Verb. Sepulchro.
Perpetuas sine fine domos, mors incolit atra
æternosque levis possidet umbra lares.

ſon tan parecidas vna, y otra Ciudad. Conduceme oportunamente Zacarias, con vozes de admiracion, al Templo, obra magnifica de Zorobabèl (1) para hazer crisi de vna Lapida bien rara, que si no me engaña mi fantasìa, puede muy bien hazer paralelo, con la ſepulcral, del nuevo Real Convento de la Viſitacion de Madrid, que labrò en vida para sì nueſtra Soberana. Mira, atiende, obſerva, dize Dios à ſu Orador Zacharìas, fixa toda tu atencion, no la tuya ſola, ſino la de los ojos mas perſpicaces, de quantos Proceres eſclarecidos componen los Tribus, ò Tribunales de Jeruſalèn (2). Reflexa atentamente; y què he de reflexar, què he de obſervar, què he de vèr, Señor? Què? Eſſa, eſſa Lapida admirable colocada delante de Jeſus, (3) que eſſa ha de ſer el eſpecial monumento, que ſiendo embeleſo de los ojos, cautive en ſuſpenſiones los demàs ſentidos. Leala, mirela, y no como quiera, ſino con ſiete ojos (4) la circunſpeccion de las Familias mas Iluſtes, y Sabias de Iſraèl, pues el ſiete, es cifra de vniverſalidad, reflexala bien, y advertirà, que ſi tantos Perſonages tienen clavados en ella los ojos, acaſo es por eſtàr leyendo deſengaños en ſus mudos caractères.

No buſco acommodaciones, quando en recuerdo triſte del ſumptuoſo ſepulcro, que labrò en vida nueſtra

Rey-

(1) Eſdr. lib.1. c.5. v.2. & Eccl. c.49. v.13. & 14.

(2) Zach. c. 3. v.8. *Audi :: tu, & amici tui, qui habitant coram te, quia viri portendentes ſunt*: Arias Montano hic: *Viri portentoſi, eminentes, & admirabiles, qui cæteros homines, ſanctitate, dignitate, doctrina, factiſque mirabilibus tranſcendunt.*

(3) Zach. c.3. v.9. *Ecce lapis quem dedi coram Jeſu.*

(4) Zach. eodem c. & v. *Super vnum lapidem ſeptem oculi ſunt.*

Reyna; veo adornada aquella primorosa Urna, no ya con los Apios, Myrtos, ni Cypreses funestos agoreros del Feretro, y la Tumba, sino con las siglas mysteriosas de la V. y de la F. con que distinguia Roma sus Zenotaphios, ò Sepulcros vacìos de las Pyras, Agujas, y Monumentos, quando no lograban las cenizas del Heroe difunto. (1)

Tampoco busco alegorìas à los siete ojos, que estaban fixos con tanta atèncion, sobre la symbolica Lapida de Jerusalèn, quando admiro oy en este Templo, en esta Apostolica Metropoli, à mi Ilustrisimo Cabildo, solemnizando estos sufragios sumptuosos, pues degenerà ra de la alta Alcuña, que lo ennobleze, como primitiva escogida porcion del Real Patronato, si no aquartelàra en el nobilissimo Escudo de sus Armas, el mas alto blasòn de su agradecimiento. Al Regio, Sabio, justificado Acuerdo, de la Magestad que lo engrandece. Al Recto, Magestuoso, y Santo Tribunal de la Ley, que nos dirige. A este esclarecido Senado, y Pueblo de Iliberia, Ilipula, Remmon, ò Granada, que como Padre de la Patria lo condecóra. A la Illustre, y noble Basilica, que lo llena. A las inclitas prudentes Religiones, que lo autorizan, Argos en fin todos, que hazen ojo, y con noble sangre en la peninsula, por la fidelidad à nuestra Soberana, siguiendo la politica de Libia, que vinculò el Idioma de su dolor en la continua memoria de Germanico, desojandose todos por gravar en sus corazones, aquellas enigmaticas letras de la V. y de la F. que nos recuerdan en logica Christiana lo que somos, por lo en que hemos de resolvernos. Comenzarè yà à deletrear.

Vivens fecit, Vxor fidelissima: se lee en estilo sepulcral

(1) Moreri verb. sepult. *Et passim apud antiquarios.*

cral lapidario, ſin ſer meneſter conſultar à Goltzio, ni à Gruter; y en las miſmas ſiglas de la Lapida ſepulcral de nueſtra difunta Soberana leìa oy aſsi mi dolor, para Chriſtiana emulacion de las Teſtas coronadas de la Europa: *Vivens Fecit, Uxor Fidelisſima Ferdinandi.* Gravò en vida vna Lapida en ſu ſepulcro la fidelisſima Conſorte de nueſtro Rey, y Señor Don Fernando el VI. Eſta inſcripcion ſi, que executa al mas repetido *Ecce*, à interminables admiraciones, para que ſacudiendo el terreno polvo, que el ayre de la vanidad levanta para cegarnos, ſe nos entre el mas importante deſengaño por los ojos, conſiderando, que labrandonos en vida ſepulcros de la cantera de eſtas Chriſtianas reflexiones, nos ſerà, no yà leve la tierra, como ſe engañaban los Gentiles, ſino ligera la peſadumbre del terreno globo de nueſtras culpas, para que podamos ſubir qual Aguilas caudales à la Celeſte Eſphera, que es el mejor Apotheoſi, de quantos inventò el alto Romano Imperio, para ſus Ceſares, y Auguſtos.

Eſte, pues (reſpetoſo Circo) es el myſterio del *Ecce*, ojos, y Lapida del Templo de Zorobabèl, eſte, el de la que gravò nueſtra Auguſta Reyna, mirando el Ara maxima de Jeſus, en la cèlebre Baſilica de la Viſitacion, y eſte, el que oy vengo à deſcifrar para nueſtro eſpiritual aprovechamiento, implorando como Catholico la aſsiſtencia del Altiſsimo, deſpues de ſugetar quanto dixere à la Igleſia, y ſu Supremo Vicario.

O Eterno Padre de las luces! (enebre el Exordio) Communicad al labio mas yerto, vn reflexo de vueſtra immenſa lumbre, para que iluſtrado mi entendimiento, è inflamada mi voluntad con vueſtra Sabidurìa, y amor, pueda acertar à dar toda el Alma, el Eſpiritu todo à la myſterioſa Lapida, colocada delante de Jeſus; y aſsi va-

lien-

liendome del dibujo, que moſtraſteis à vueſtro Orador Zacharìas, comienzo con èl à patentar à mi Auditorio la Lapida, que inſpiraſteis poner delante de Jeſus.



ECCE LAPIS QUEM DEDI CORAM JESU: ſuper Lapidem unum ſeptem oculi ſunt: Ecce ego cęlabo ſculpturam ejus. Zach. c.3. v.9.

LLENA ESTABA DE EMBLEMAS, ſiglas, hieroglificos, y figuras ſymbolicas, la myſteriosa Lapida, que moſtrò Dios à Zacharìas, ſegun comentan graves Interpretes (1) por vna parte de ſu quadro frontiſpicio, ò amberſo en Idioma numiſmatico ſe deſcubrian ſiete ojos, que ſi là acreditaban regia en ſentir de Alapide,(2) la hazian tambien ſepulcral, ò ya porque los ojos ſon eſpejo de la vida, y de la muerte, (3) ò porque à dos ojos ſobre el craneo del hombre, ponian los Egypcios eſta inſcripcion: *Dijs manibus.* (4) tan vſada en los ſepulcros; por otra parte entre diverſidad de Eſtrellas (5) difundia el Sol ſus rayos,

(1) Apud Flores in Eccl. c. 24. v. 5. & apud Alapide in 3. Zachar.

(2) Alap.in 3.Zach. *Oculi 7: fuerunt lapidi affixi:: Perſarum Reges habebant Principes qui vocabantur oculi regis:: & forte eo aludit hic Zacharias.*

(3) Eſcarlatino homo ſymbo:anotho:oculi: pag.52.

(4) Idem pag.57.

(5) Alcazar in 3.Zach. *Lapidem oculatum ſtellatum, ſeu ſtellis diſtinctum.*

yos, que eran otros tantos ojos, que por esso lo llamaron Osyris los Egypcios. (1) Por otra se descubrian los relevados primores del Artifice, assi en las sutiles molduras, frisos, relieves, y follages, como en los trophèos, Armas, Escudos, y emblemas tan vsadas de los Hebreos en sus Piedras, Palacios, Puertas, y Muros à que alude el 54. de Isaias, (2) pues como comenta vn Erudito, (3) de todo es capàz la palabra enfatica: *Cælabo sculpturam*, de que vsa el Texto. Este era el adorno, la architectura, y simetrìa de aquella portentosa Lapida del Templo de Zorobabèl, que puso Dios delante de Jesus, hijo de Josedec, en el sentido historico literal, que à mi vèr (sin alucinacion) puede hazer paralelo con la regia, que puso nuestra Soberana en la Iglesia de la Visitacion de Madrid. Pero elevando mas alto el perpendiculo, segun el espiritu de la letra, fue mas mysteriosa, mas arcanos sus caractères, siglas, y symbolos, bolvamos à observarla con el Propheta, que vniversal intìma el Texto la atencion *Ecce*.

Mira, le dixo, essa Lapida, repara la diversidad de lineas, y signos, que en ella ha de abrir mi amor con el cincèl, y repetidos golpes, de las aflicciones, trabajos, y dolores en los brazos de la Cruz, segun version de Ty-

(1) Escarl. loco citato.

(2) Isai. c. 54. v. 12. *Ponam Jaspidem propugnacula tua: & portas tuas in lapides sculptos*: Flores, pag. 210. n. 816. in hunc locum: *Lapides insculptos: inquibus: Imagines, emblemata, seu stemmata, altè invisa designentur.*

(3) Flores: vbi supra n. 817. *Laudatio grecè cælaturam significat, & ut noster sanctius observat stemma, seu emblema aut aliquid expressum rei præclaræ gestæ monumentum.*

Tyrino, (1) è inteligencia de San Geronymo, (2) obſervala, que ſi eſſa eſpecioſiſsima Lapida repreſenta à mi Hijo Jeſus (3), Piedra ſi en algun tiempo reprobada, ya angular, y del mas ſolido fundamento del Edificio de mi Igleſia, ſobre ella, ſobre ſus aberturas, y llagas (4) al cincèl de la mortificacion, y eſpinas ha de labrar el hombre ſu ſepulcro, ſegun verſion de los ſetenta, (5) atiendela bien *Ecce*, que en la *V. de Unigenito del Padre*, y en la *F. de Fabricador* de la humana Redempcion, que trae exaradas en ſus eſcapulas, ò reverſo, (6) ſombreò en mudos caractères, que ſi vivo la hizo: *Vivens fecit*, fue no ſolo para darle vida al hombre, y hazerlo piedra viva de ſu Igleſia, ſino para dar el mayor exemplo à los hijos de Adàn, que quiſieren immortalizar ſus nombres, à que labraſſen ſus ſepulcros mientras viviesſen, al doloroſo repetido golpe del cincèl, y la aflicion.

Siendo, pues, eſta Lapida admirable el modèlo que deben obſervar los mayores Heroes, que venera el

(1) Tyrin. in 3. Zach. *Lapis angularis ſeptem oculis inſignitus: clavorum ſpinarum, flagelorum ictivus cęlatus.*

(2) Hieron. in 3. Zach. *Iſtum lapidem Chriſti Corpus, Clavis Crucis, & lancea militis faciam vulnerari.*

(3) Tyrin. in 3. Zach. *Ecce lapis fundamentalis, & angularis:: figura veri Jeſu.*

(4) Ex Hebr. Lect. in c. 3. Zach. v. 9. *Ecce ego cælabo :: Ecce ego aperiam aperturam eius.*

(5) Septuaginta in eundem locum Zach. *Ecce ego cælabo:: Ecce ego fodio foveam*: Theodorus apud Alapide: accipit: *Sepulturam.*

(6) Pſalm. 90. v. 4. *Scapulis ſuis obumbravit tibi*: Et Pſalm. 128. v. 3. *Supra dorſum meum fabricaverunt peccatores.*

el mundo en la profesſion del Chriſtianiſmo, (1) no ſerà oy deſacierto del diſcurſo en decoro de eſta ſentida Parentacion de nueſtra difunta Reyna, nivelar eſculpturas, cotejar caractères, en vna palabra, admirar los ojos, que la Divina Providencia abriò en vna, y otra Lapida.

§.

SOn los ojos de la Lapida, que ſe le moſtrò al Propheta, ſymbolo de la ſabia providencia con que Dios nos mira (2): de las miradas de Dios ſe infiere toda nueſtra bondad; porque ſiendo eſta aquella ciencia de viſion, que califica, y aprueba lo bueno, en que ſu Mageſtad nos mire con eſta ciencia eſtà lo eſpecialiſsimo de ſu miſericordia, ſegun buena Theologia; fixò Dios ſu viſta en la Lapida, y yà la avia pueſto en Zacharias notando ſu aſcendencia, (3) que es eſtilo de la Deydad mirar antes la Perſona, y las obras deſpues; por eſto mirò Dios primero à Abèl; y luego à ſus ſacrificios, dize el Texto: (4) y el Angelico Doctor comentandolo. (5)

Antes que la Sereniſsima Reyna, y Señora nueſtra, Doña Maria Barbara de Portugal, puſieſſe ſu Lapida, y ſepulcro delante de Jeſus, ya la avia mirado, y mira bien en ſu Real nacimiento, como del Alma juſta eſ-

(1) Alap.in 3.Zach. *Dico: Lapidem cælatum eſſe Chriſtum.*
(2) Alap. in 3. Zach. *Hi oculi ſunt :: Chriſti per quos ipſe circunſpicit, luſtrat, protegit curat.*
(3) Zach.c.1. v.1.
(4) Gen.c.4.v.4. *Reſpexit Dominus ad Abel, & ad munera ejus.*
(5) D.Th. in 4.Gen. v.4. *Prius reſpexit ad Abel, & poſtea ad munera ejus.*

escrive el Eclesiastico : (1) Miròla bien con benignos, y favorables ojos : (2) Miròla dos vezes, para que fuesse Lapida admirable ; recorriò la vista de Dios las canteras todas del Campo de Edèn, y seligiò la nobilissima, pura, y tersa de Portugal, quizà porque viò en ella, y en sus enigmaticas Quiuas Armas, y Preseas vn symbolo expresso de sus llagas, que eran las que avia de esculpirle despues su charidad con el cincèl de su padecer. Miròla, pues, tan liberal, como Author de la naturaleza, que derramô sobre ella, quantos bellos dotes componen vna Heroìna. Naciò à todas luces grande ; que es comun maxima sagrada, à Almas sublimes, prevenirles Relicarios correspondientes. A seguir la funebre Oratoria de los Griegos, era menester mucha piedra, para esculpir los Escudos ; que aquartelan la mejor porcion de la sangre de la Europa, tomo el partido de los Egypcios, que no referian en sus parentaciones, noblezas, ni hidalguias del Heroe difunto, escrive Herodoto, (3) porque se contemplaban nobilissimos ; y fuera menos grande nuestra Reyna, si cupieran sus tymbres en la breve Lapida de esta Oratoria : sobra dezir fue hija del famoso Monarcha Lusitano Don Juan Quinto, y Doña Mariana Josepha de Austria, memorable en la posteridad, por su govierno, y virtud : de tal cantera era precisso se

 cor-

(1) Eccl.c.11.v.13. *Oculus Dei respexit :: in bono.*
(2) Malvenda in dictis locum : *Respexit ::: benigno, & favorabili oculo.*
(3) Herodot.Lib.2. *Ægyptij in laudationibus funebribus, nil de genere eius, sicut Greci consueverunt, sed orsi à pueritia :: ad majorem etatem ascendiendo, eius erga Deum, religionem justitiam, castimoniam virtutes que ceteras commemorabant.*

cortasse vna especialissima Lapida, es pensamiento del Propheta. (1)

Naciò nuestra Soberana en la antiquissima Ciudad de Lisboa año de 1711. señalandole el Cielo el quatro de Diziembre por su dichoso Oroscopo, dia que consagra la Iglesia à la Virgen, y Martyr Santa Barbara, por lo que le añadieron este nombre en el Baptismo sobre el cordialissimo de Maria Materno; respondiò à este caracter despues con vna devocion tan particular, è immitacion tan heroyca, que no se le quedò el nombre en voz vana; sentimiento, que expressò Alexandro, pues gozando vn Soldado el empeño de su nombre, lo desmentia en hazañas perezosas.

Varios semblantes tuvo en lo Gentilico el quarto de Diziembre, dedicabase al Sol, haziasse en èl sacrificios à Mercurio Quadrato, Osyris Theùt, ò Thit en idioma de los Egypcios; era este el numen de la eloquencia, por lo que lo veneraban dador de leyes, inventor de Letras, Lenguas, y la Musica. Tenia Ara consagrada en Athenas, con quatro Lapidas en su basa, que por esso tomò el epiteto de Quadrato. (2) A serme permitido phantasear con los Astronomos, fuera del natural oroscopo, que me ofrecian el bello natural, y conocidas inclinaciones de nuestra Soberana, dixera, que en su nacimiento influyeron benignos el Sol, y Mercurio, para adornar la regia lapida de su entendimiento, y potencias, con tantos ojos, como tuvo dòn de govierno, y con tanta facundia, como acreditaron las siete lenguas Portuguesa, Castellana, Latina, Francesa, Italiana, Inglesa,

(1) Isai.c.51.v.1. *Attendite ad petram unde excisi estis.*
(2) Thamayo Marti.Hispan. ad diem 4.Decem.& Macrob. lib.1.Satur.c.19.

glesa, y Griega, que sabia, que fueron otras tantas Estrellas con que Mercurio sincelò su Lapida, dandole los mejores relieves de la Musica, de quien dixo Alziato estaba à cargo de los Dioses. (1)

Miròla Dios como à Abèl, è imprimiò en su Alma, como en blanda cera, no solo el primer sello con que sigila los suyos en el orden de la gracia, sino tambien en el de la naturaleza, pues enriquecida de tantos bellos naturales dotes, las dirigia aun en lo natural, à lo que conocia mas ajustado, à la ley que la animaba. Lo irascible del sentido para el zelo; lo afectuoso de la voluntad, para el amar; lo claro de la razon, para el camino de la eternidad; lo invencible, y constante de su animo, para la igualdad en prospero, y adverso; en fin, toda nuestra Reyna, desde el sepulcro del cuerpo, al genio del espiritu, era Heroina desde sus tiernos años. De este porte deben ser los sugetos, à quienes marca la naturaleza para el Cetro; no nace pequeño el Sol, porque es especial obra de la Divina Mano, vaso admirable, hechura del Excelso. (2)

De semejantes dotes fue la heroina Esthèr tan celebrada de sus siglos, que le grangearon la Corona de los Medos, casando con Assuero, Monarcha de los Persas. Esthèr sin segunda nuestra Soberana, en quien el conjunto tan grande de sus naturales prendas, sobre las heredadas de sus Augustos Progenitores, fueron mas que incentivo à la Magestad del Señor Don Fernando el Sexto (que Dios prospere) siendo Principe de Asturias, para que en la blanda coyunda de Hymeneo, se enlas-

zas-

(1) Alziato embl.184. *Musicam Dijs curę esse.*
(2) Eccl.c.43 ℣.2.*Sol:: vas admirabile, opus excelsi.*

zaſſen eſtos dos amartelados corazones al 19 de Enero de 1729. viviendo como Angeles dos tan Illuſtres Principes, reduciendo à Oratoria ſu Palacio. (1) O Talamo dichoſo, donde ſin afectacion alguna ſe experimentaba vna paz tan tranquìla, que pudieron ſer eſtos dos Inſignes Principes perfecta Lamina de Conſortes.

Vnidos aſsi en maridable amor, los elevò el Cielo en 9. de Julio de 1746. à que fueſſen piedra angular de dos mundos del baſto Eſpañol Imperio, verificandoſe en lo vnido de ſus regias voluntades, el *utraque unum*, emblema de amantes corazones; aqui ſi, que fue nueſtra Soberana, el *non plus ultrà* del amor, fidelidad, govierno, y poder; pues aſſociada con nueſtro piadoſo, è Invicto Monarcha, ſe multiplicò como Sol, y diò nuevo realze, y gloria nueva à ſus acciones, heredando en el Reyno, el amor, y benevolencia à ſus Vaſſallos, recopilando en sì la grandeza toda de ſus mayores, ſiendo ſus palabras la correccion mas amoroſa de ſus domeſticos, y vna mirada ſola, la mas eloquente apologia que los ajuſtàba. O dignìſsima Eſthèr! que ſiendo fuente de eloquencia, y virtud en Portugal, creciſte en Eſpaña como Rio, y como Sol. (2)

Haſta aqui el buril de la naturaleza, que ſobre los dorados perfiles, y bellas molduras de ſus eſpecialiſsimas dotes, ſincelò el amor, y gravò la lealtad en las dos letras, ò ſiglas myſterioſas de la V. y de la F. de la Lapida de nueſtra Heroìna, el *Uxor fidelißima Ferdinandi.* Sobrado encomio, demonſtracion mas que rethorica de ſu heroicidad; pues à no averla enriquecido tanto natu-

---

(1) Eſth. c.4. v. 16. S.Pet. Damia. *De domo regia recluſorium fecit.*

(2) Eſth.c.11.v.10.

turaleza con ſus perfecciones, à no aver clavado el Sol en la lapida de ſu entendimiento, todos los ojos de ſus rayos, q̃ ſon otras tantas notas al margen; no lo dixe bien, otros tantos *Ecce* de ſu govierno, prudencia, humanidad, y Miſericordia, con que miraba como Madre comun à grandes, y pequeños, à enfermos, y deſvalidos, à la educacion de la juventud de ambos ſexos, à la exaltacion, acrecentamiento, y cultivo de las Fabricas, y Comercio, poniendo en el pie mas reſpetoſo, y alto la Marina, Artes, y manifaturas, en vna palabra, reſtableciendo en vn todo el bien vniverſal de ſus Pueblos, como lo vozèan, y publican los monumentos, que quedan de ſu memoria; à no aver Mercurio eſtampado, y cincelado ſu facundia, letras, idiomas, y melodìa en la terſa lapida de ſu ingenio, con que hizo crecer tanto las Academias, buenas letras, y toda erudicion, haziendo à ſu dignìſsimo conſorte, mejor pulvinar, que los de los Gentiles, en que deſcanſaſſe la fatiga de ſu Reyno, en ſu acertada conducta, lo penoſo del Cetro, en ſu prudencia, lo gravoſo de la Corona, en ſu cordura; à no aver ſido en fin, tan toda para todo, con los ſiete ojos de virtudes Morales, y naturales dotes con que la marcò la viſta del Omnipotente, no huviera ſido, no, dignìſsima Conſorte de vn tan gran Heroe, como nueſtro Soberano: *Uxor Ferdinandi.* Dixe en vna palabra la mayor dicha, fortuna, y elogio ſingular de nueſtra Reyna; pues aun en eſtilo de las Sagradas Letras, en ſolo el *Vir* de *Joſeph*, ò Eſpoſo de Maria, laconiza toda ſu perfeccion San Matheo: (1) No ſe diga mas de que fue Joſeph Eſpo-

(1) Math.c.1.v.19. *Joſeph vir eius.* Boland. ad diem 19. Martij: pag.4. pa.1. n.1. *Evangeliſta Matheus omnes omnino quæ dici aut excogitari poſſunt laudes in Sanctiſsimum Joſeph videtur congeſſiſſe cum dicit virum Mariæ.*

poso de Maria, que Perla tan grande, no podia incluirse en Concha breve, y à esto executan las relaciones de amor mutuo, aun siendo tan sagrado.

Mirèmos yà la Lapida adornada, por el cincèl mas primoroso de la gracia, con que nos llama Dios por Zacharias. Yo cincelarè, dize, con los siete ojos de mis sobrenaturales dones, toda su perfeccion natural; Yo abrirè en ella las lineas de mi Pasion: diò oìdos nuestra Soberana à estas internas inspiraciones divinas, que fue gravando la meditacion en su alma; desde que esta se infunde en el cuerpo, comienza à experimentar los horrores del Sepulcro; no ay letras, que tengan mejor convinacion en lo Sagrado, que el *Alpha*, y *Omega* caracteristicas de Christo, porque de el principio, y fin hazen vna Corona, que es la thesera de Lapida Christiana. Corona del fin de la muerte, y del sepulcro, es la que ha hecho tantos Reyes felices, y dichosos.

Ay vnas Aves, escrive Galeno, que llaman Sepulcrales, (1) porque tienen por corona vn Sepulcro, à imitarlas nos exorta vn Interprete, (2) que es lo que hizo Job para ser felìz, como Ave Sepulcral, dize, estaba coronado su juizio. (3) Juizio con corona? Si, que fue Job Rey Justo, contemplaba qual Ave Sepulcral, el nido de su Tumulo, que le avisaba su diadema: (4) asi nuestra Soberana, atenta à las vozes de Dios, y à que to-

(1) Galeno lib.2.de simpl.med.facult.apud Seblanc in Psal. 48.v.10.*Quasdam appellat aves sepulchrales,quę sepulchrum in capite gerunt.*

(2) Lebl. ubi supra.

(3) Job c.29. v. 14. *Indutus sunt::: diademate iuditio meo.*

(4) Greg. in Glossa: *Iustorum iuditiam diadema dicitur, quia per hoc non in terrenis, & infirmis, sed sursum coronari concupiscunt.*

toda grandeza suele mezclar vanidad, reconocia devotamente Christiana su Cetro, y su Corona, veia le avisaban por lo mismo, eternizasse su imperio en el sepulcro, porque la Corona de Plata, y Oro, metales de la tierra, le acordaban con su peso, avian de bolver à la sepultura; la forma de la Corona Real le decia era miserable, y caduca, pues siendo redonda como moneda, ò Medalla, le advierte que rueda, y passa mañana à otra cabeza, dixo Augustino: (1) el Cetro tambien, le recordaba el Sepulcro, pues, si este le hazian de Almendro los Juezes de Israèl, como se viò en la eleccion de Aròn; (2) bien sabemos los peligros à que està expuesto, pues le dexa seco el Cierzo con vn soplo, y la vida de los Reyes, como tan delicados, tiene mas riesgos, y peligros, y suelen no llegar à la vejèz, segun dize el Eclesiastico: (3) la figura del Cetro, tambien le acordaba el Sepulcro; pues siendo este en lo antiguo en forma de lituo, ò arado, (4) le estimulaba, surcasse con èl la tierra, y abriesse en sus entrañas sepultura.

Estos, y semejantes pensamientos esforzados, con lo que leia en San Dorotheo, (5) que el modo de eternizar mas que en marmoles, y bronce la memoria, es gravar à la virtud immortal Lapida, fueron disponiendo à nues-

(1) Aug. in Psal. 83. *Nec immeritò pecunia rotunda signatur, quia non stat.*

(2) Num. c. 17. v. 8. *Qui folijs dilatatis in amigdalas deformati sunt.*

(3) Eccl. c. 10. v. 11. *Ois potentatus vita brevis*: Et v. 12. *Sic & Rex hodie est, & cràs morietur.*

(4) Macrob. in Saturnl. lib. 6. c. 8.

(5) D. Doroth. tom. 3. Bibliot. PP. doctr. 14. *Apponat virtus alterum patientiæ lapidem: singulæ deinde adiectæ virtutes singuli lapides erut.*

nueſtra Soberana, à que ſi como Ave ſepulcral traìa ſiempre el Sepulcro en la cabeza, lo meditaſſe en vida tanto, que lo mandaſſe fabricar viviendo: *Vivens fecit*. Eſte es el prodigio mayor, y la mayor virtud dize San Ambroſio: (1) que puede hazer vna Perſona Real, juntar con la grandeza, la humilde memoria de la lauda; eſto es lo que de Abrahan encarece tanto la Eſcriptura, que quando mas rico, proſpero, y amigo de Dios, ſe iba al lugar de los ſacrificios, para avivar la memoria de ſu muerte, y ſu ſepulcro. (2)

Aora ſe percibe bien el alma de aquella precioſa Lapida ſepulcral, que puſo nueſtra Soberana delante de Jeſus, en ſu Real Convento de la Viſitacion, pregonera, à mi entender, del diario gyro de ſus altos penſamientos, que cercaban ſu Cabeza, y labrandole la mas auguſta Corona, la elevaban à la ſuperior Eſphera de vn Ave ſepulcral, ſin ſegunda: de aqui sì, que ſe infiere el lleno de virtudes, que avia depoſitado en ſu alma con eſtas conſideraciones; aqui sì, que relucieron las Quinas Portugueſas, que le avia gravado ſu Eſpoſo Jeſus, tras quien corria, como la Eſpoſa, depueſta toda la Mageſtad: aſsi ſe viò vn dia con grande admiracion de Madrid; pues encontrando el Santiſsimo Viatico, que llevaban à vna Enferma, lo acompañò, bolviendo deſpues à ſu Palacio ſin la obſtentacion de Reyna, aviendo dexado à la enferma vna correſpondiente limoſna.

Quina en Arabe, dize el Padre Guadix, es lo miſmo que victoria, (3) y eſta fue la que con la continua meditacion de ſu Sepulcro, conſiguiò nueſtra Reyna de ſu

(1) D.Ambr.lib.2.de interpela.in Job. c.5.
(2) Gen.c.13.v.4.
(3) Apud Sebaſ.d.Covarr.Theſau.ling.Caſte:verbo *Quinas*.

su misma Magestad, y Señoria, adquiriendo el mas perfecto desengaño de lo que somos. No ay en el mundo pelèa tan sangrienta, como la de vna Magestad, y pompa, con vn corazon humilde, que quiere reconocerse, y aniquilarse: No ay batalla mas fuerte, como la del honor, y aplauso vniversal, con querer reputarse por menos el corazon: Terrible conflicto! Gran prueba de lo virtuoso! (1) Ser Reyna, y Señora de España, con lo mejor de la Sangre de la Europa en las venas, y tener el corazon sumergido en el Sepulcro, con la inscripcion en la Lapida de su conocimiento, no soy mas, que vn poco de polvo, no soy mas, que vn misero gusano! Esta, esta victoria consiguiò de sì nuestra Reyna, porque tenia en las Quinas de su Jesus la memoria, ante quien puso su Lapida, recogiendose alli como Ave sepulcral, esperando, y meditando la hora de su muerte, como Job; yo morirè, y serè sepultada en el nido de mi Sepulcro, aun quando sea mayor mi prosperidad, y aplauso.

Estas son la victoria, que consiguiò de sì misma, las virtudes con que adornó su alma, y los tropheos, que adquiriò en la pelèa, que como en vn espejo se miran en la tersissima Lapida sepulcral, que puso en su Convento de la Visitacion de Madrid, por donde se trasluce el sepulcro, que avia labrado en su alma, el desengaño de la muerte, quando viva: acredite lo dicho lo siguiente.

Notando la Reyna con su natural perspicacia lo enternecido, que estaba el Illmo. Señor Inquisidor General

(1) D August.serm.in illud Job: *In nidulo meo moriar:::magna virtutis est cum felicitate luctari, magnæ, felicitatis est à felicitate non superari,*

neral, adminiſtrandole el Santiſsimo Viatico, que con indecible ternura, y devocion recibiò, le previno ſu Mageſtad, luego que concluyò eſte acto, diziendole de eſte modo: *Otro Sacramento me queda que recibir, lo pido vna, dos, y tres vezes.* O expreſsiones dignas de eternizarſe en nueſtra memoria, para que con denuedo, y valentìa Chriſtiana nos diſpuſieſemos à luchar con la muerte en lanze tan terrible! No la temia, no, quien ſe prevenia tan valeroſamente conſtante; no rehuſaba entrarſe como Job en ſu ſepulcro, que con tanta conſideracion, ya en ſu memoria tenia labrado. Venga, venga el Oleo, dezia, que ſi para mayor esfuerzo ſe vngian los combatientes, en eſte combate, y vltima lid, en el de la Extrema-Uncion aſſegurarè la victoria de mis Quinas, que he de eſculpir en mi Lapida; que ſi Jacob, deſpues de erigida aquella piedra, monumento de ſu victoria, y rieſgos que le cercaban, la vngiò con Oleo, aſſegurando en èl, tendria à Dios por ſu eſpecial Protector, (1) pidiendo yo el Oleo Santo, harè agradable delante de Jeſus, mi Dios, y mi Señor, mi Lapida ſepulcral.

Aſsi ſucediò, pues prevenida de tantos dotes ſobrenaturales, como la enriqueciò el Omnipotente, acabò ſu Mageſtad de darle la vltima mano en ſu enfermedad tan penoſa, cincelandola, y dandole los mejores perfiles, molduras, y relieves, eſculpiendo en ella nueſtro Dueño Jeſus vn raſgo de las Quinas de ſu Paſſion. Notorios ſon à las Eſpañas, y aun à toda Europa, los intenſiſsimos dolores de enfermedad tan aguda, y el eſtado tan deplorable à que reduxo Dios toda la ſoberanìa de nueſtra Reyna; què otra coſa fue, que exarar

(1) Gen. c.35. v.14.

rar el dedo de Dios con caracteres de penalidades, en ſu cuerpo de marmol, por el increible ſufrimiento que tuvo, los mas doloroſos, y ſentidos raſgos, para que fueſſe no ya Reyna, ſino Lapida de ſepulcro; y aſsi dandole la luz en los ojos, vna noche, mandò à vna Camariſta ſe la apartaſſe, y bolviendo al punto ſobre sì, porque le diò mas de lleno la interior luz, la dixo: *Dexala como eſtà, que ſi dentro de breves horas he de eſtar en el Purgatorio, à buen librar, de poco me puede ſervir aora eſte alivio.*

No me llameis Noemi, dezia eſta à ſus hijas, que ſi Noemi, quiere dezir la hermoſa, nunca mas llena de amarguras, que aora, que me veo cercada de afliccio-nes, congojas, y penas; llamadme, llamadme amarga, que eſſe sì es nombre proprio à mi fatiga doloroſa. (1) O! con quanta mas razon exclamò à ſus aſsiſtentes nueſtra Soberana.

En los vltimos dias de ſu enfermedad prolixa, llegando à eſtar tan afligidamente laſtimoſa, y caſi totalmente deſnuda, porque no permitia la enfermedad ni aun el alivio comun del lienzo interior (què bien venia aquello de la Eſpoſa, eme deſpojado de mi Tunica.) (2) O aſſombro en vna Reyna de Eſpaña! dezia à ſus Damas, y Camariſtas; ſi aviendo tanta diferencia de mi à voſotras, voſotras miſmas eſtais mirando eſta deſnudèz, eſta infelidad, contemplad, contemplad lo que os puede ſuceder, ſirvaos de deſengaño lo que veis en mi, ſolo me queda ya, como à Job, el Se-pul-

(1) Ruht. c. 1. v. 20. *Ne vocetis me Noemi (id eſt pulchram) ſed vocate me Maram, (id eſt amaram) quia amaritudine valde replevit me Omnipotens.*

(2) Cant. c. 5. v. 3. *Expoliavi me Tunica.*

pulcro; mis Damas, Camariftas, Trono, Corona, Cetro, y mi grandeza toda, fon el fepulcro, la miferia, y los gufanos; ved, mirad aqui la delicada efculptura, con que Dios eftà cincelando en vida mi Lapida: *Vivens fecit*. No es efto recordarme fu amor, deponga toda humana pompa, faufto, y Mageftad delante de mi amado Jefus? Pues fi, fi, afsi lo quiero cumplir, y protefto à fu Vicario la obediencia, como fiel Catholico, y afsi mi humilde refignacion lo executa.

Luego que el Señor Nuncio le echò la Abfolucion Papal, le rogò efcrivieffe à fu Santidad en fu nombre, poftrandola à fus pies, como hija Catholica de la Iglefia, proteftandole moria en fu creencia. O! què bien gravaria yo à fu Lapida fepulcral el *votum folvit libenter*, por efta Chriftiana proteftacion! Conftruirè de otro modo la V. y la F. para que fe admire la vltima mano con que la modelò el Artifice Supremo; yo me pondrè fobre tu corazon como fello, dize à fu mas querida Efpofa el Efpofo Dueño. (1) Yo me imprimirè en tu corazon, para que me hagas ofrenda de èl con toda voluntad, y afsi *volupè fecit*, leìa yo à efta luz; con alegria, con efpecialifsimo gufto fea ya Lapida fepulcral delante de mi Efpofo, porque no sè, què nuevo efpiritu me anìma, parece, oygo dezir, en lo vltimo, à nueftra Soberana. Es fingular el cafo.

Eftando fu Confeffor, el Iluftrifsimo Señor Inquifidor General, y el Cura de Palacio encomendandole el Alma, lo advirtiò nueftra Reyna, y les mandò fe acercaffen, que queria oìrlos, y refponder con todos: (efto sì, que es aver burilado muy profundo en fu pecho el dedo del Altifsimo.) Oyòles con grande atencion la Ora-

(1) Cant.c.8.v.6. *Pone me ut fignaculum fuper cor tuum.*

Oracion del Manuàl : *Proficiſcere de hoc mundo animà Chriſtiana*, que puede contriſtar al mas esforzado, y con eſpiritu conforme, y ſemblante alegre, caracter propiſsimo, de los que tiene Dios marcados por ſuyos, les dixo : *Volvedme, volvedme à leer eſſa Oracion, que no ſabia yo tenia la Igleſia tal conſuelo para eſta hora.* Eſto que hizo con tan ſanta alegria, haze lea mi reflexion en ſu Lapida : *Volupè fecit.*

Sino es que leo las ſiglas de otro modo, para que ſe admire el eſpecialiſsimo con que ſincelò el dedo Omnipotente la Lapida de ſu cuerpo. Yo, dize ſu Mageſtad, yo celarè ſu eſculptura : (1) yo bolverè à abrirla, lee el Hebreo : (2) yo la ſignarè con el Sello, y Armas de mi Cruz, y dolores de mi Paſsion, comenta un grave Expoſitor. (3) O Arcànos de la Divina Sabiduria! Labra Dios, y eſculpe el cuerpo humano, ſepulcro donde ſepulta deſde la animacion ſu eſpiritu; y còmo lo labra? Còmo lo eſculpe? O Sabiduria ineſcrutable! Eſculpelo para el myſtico Edificio de la Igleſia, no ſolo al modo con que ſe labran, y modùlan las piedras, ò Lapidas inanimadas, ò inſenſibles, ſino de aquel maravilloſo, y arcano, con que mandò labrar, y eſculpir las del Templo de Salomòn.

En tan ſumptuoſa obra, no ſe oyò golpe alguno de herramienta, ordenando Dios ſe guardaſſe gran ſilencio

(1) Zach.c.3. v.9. *Ego cælabo ſculpturam eius.*
(2) Apud Alap. ex Hebr. lec. *Ego aperiam aperturam eius.*
(3) Alap. in 3.Zach. v.9. *Lapis cælatus fuit in Paſsione, tum clavis, ſpinis, & flagellis ::: vulneribus, plagis, & vicibus paſsivè quibus totum corpus ſuum fodi, & aperiri voluit.*

lencio en su estructura. (1) No sè si seria; porque no gusta su Magestad de bullicios, ni alborotos en Templo, que quiere todo dedicado à su Culto, y para Casa de quietud, y de Oracion. Raro portento! No se oyò en èl Picola, Cincèl, Escoplo, Taladro, Escofina, ni Puntero. Es dificultad, que divide los Authores en diversas opiniones; porque aviendo en èl piedras, y marmoles, que labrar, modular, y pulir, parece era necessario el ruìdo del Cincèl, del Puntero, y del Martillo. Nada, nada de esto se oyò, dize el Sagrado Texto.

Aqui la erudicion de los Hebreos: Costeò este silencio, discurren vnos, vn gusano muy especial llamado *Schamir*, (2) de tal virtud, y actividad, que à su contacto, se dexan labrar las piedras sin estrepito. Con este, dizen, modulò Moysès las doze del Racional. Otros asseguran, que el *Schamir*, es vn linage de arena con que pulìan los Marmoles; modo de labrar, que acostumbraban en sus lapicidinas. (3) Otros, aunque no Rabinos, hallaron vn modo especial de ablandar las piedras, que era enterrarlas, y sepultarlas, y assi despues las pulìan como si fueran de cera. Este fue el estilo de los Lapidarios Griegos, advirtiò Plutarco. (4) Bouchart observa, que el Schamir, era vna piedra asperissima, con que los Canteros labraban sin ruìdo las piedras del Templo de Jerusalèn, y con que las pusieron

(1) Reg. Lib. 3. c. 6. v. 7. *Maleus, & securis, & omne ferramentum non sunt audita in domo cum ædificaretur.*
(2) Calmet in 3. Reg. c 6. v. 7.
(3) Calmet in dic: Bibl. verbo *Schamir*.
(4) Apud Blasium Caryophilum dissert. 1. *de Marmoribus antiquis* edit de 1743. pag. 69.

ron transparentes como vn cryſtal. (1) Eſta Piedra, que apellida el Hebrèo Smirin, ſe llama oy en Caſtellano Eſmerìl, ò Aſperòn, en que ſe vè la afinidad, que tienen eſtos dos Idiomas.

A mi intento. Fueſſe guſano, ò fueſſe piedra, lo cierto es, que el *Sebamir*, ò *Smirin*, vale en Hebreo lo miſmo que juncos, y eſpinas, aſperòn, arena, y tierra. (2) O Arte prodigioſo de labrar, y lo que encierras de myſterios! Fue à mi vèr, dezirnos Dios por Salomòn, que el modo de que vn cuerpo ſe labre, y pula, de ſuerte, que pueda ſervir al Templo donde Dios habite, y more, es con el aſperòn, y eſmeril de las enfermedades, con las eſpinas de los trabajos, y agudos accidentes, con los juncos de los dolores penetrantes, y con la terrena conſideracion, de que mientras vive el eſpiritu en carne mortal, eſtà enterrado, como en vn ſepulcro de piedra viva, que con el calor, y humedad ſe enternece, y ablanda, de ſuerte, que es facil de labrar, y de pulir, ſin golpe de martillo, ni cincèl, ſin ruìdo de quexa, impaciencia, ni lamento, y ſin el menor eſtrepito de reclamo alguno, pues la tierra del ſepulcro es lima ſorda, que labra ſin dificultad, cincèla, y eſculpe el mas duro marmol, haziendo lleve con reſignacion, y manſedumbre los trabajos, è imprimiendo, y modelando en èl, como en blanda cera, el dedo de Dios, la idèa de ſu Cruz.

De eſte modo labrò el Divino Artifice (à lo corto de mi alcanze) la Lapida del Cuerpo de nueſtra Reyna, en la Lapicidina, ò potro de ſu cama, pues no ſe oyò en todo el tiempo de ſu enfermedad, ruìdo del mas

(1) Apud Calmet Bouchart vbi ſuprà.
(2) Apud eundem loco citato.

leve quexido, el cincèl del clamor, el escoplo del resentimiento, ni el puntero del suspiro, fue toda su labòr, con portentoso silencio, porque blanda yà la Lapida de su Cuerpo, en el sepulcro mortal, donde tantos años antes la avia enterrado su quotidiana meditacion, bastò esta arena, este esmeril, esta lima, sobrò el gusano de su conciencia humillada, para dexarse manejar con mansedumbre del asperòn de las espinas, y juncos de los trabajos, y dolores de su prolongada enfermedad.

O Reyna feliz! Por esto leerè yo en las dos siglas de tu Lapida, no solo el *volupe fecit*, sino: *vulnerum ferramento verè felix Uxor Ferdinandi*: Y assi, assi conseguiste, heroìna Portuguesa, triumphar de la misma muerte, segun la piedad discurre, gravando en la V. de tu Lapida, la victoria de tus Quinas, y descansar en paz, de tanta lucha, pena, y fatiga, como allà Moysès en el osculo del Señor.

Muriò nuestra Soberana; alerta, alerta mortales; que quando se corta el mas sublime Cedro, no està seguro, no, el mas humilde Hysopo: muriò la Serenissima Reyna, y Señora nuestra, Doña Maria Barbara de Portugal; O Atropos cruel! Suspende, suspende la tixera; no cortes, no en vn hilo; no sacrifiques, no en vn ara thimiamas, y victimas, sayales, y Purpuras; no apagues, no en vn soplo la luz de Portugal, el fanal de España, el resplandor de Madrid.

Muriò el 27. de Agosto; infeliz dia tantos siglos ha para España, por ser vno de los 50. feriados, (1) que cele-

(1) Dion. Apia. Hirtius, Plut. & alij apud Sigon Coment. in fastos, & triumph. Rom. ad an. 708. ex veteribus Kalendarijs.

celebraba Roma, por aver acabado de ſubyugar la Eſpaña citerior, è infauſto para los Eſpañoles, por aver quedado ſujetas ſus altivas cervices à las ſegures Conſulares, y vendas de los Ceſares. Muriò à los 47. Abriles de ſu edad; à los 28. de dignìſsima Conſorte de nueſtro Catholico Monarcha el Señor Don Fernando el VI. (que Dios proſpere) volando à mejor Orizonte, à mejor Sepulcro, à Trono mejor, el Ave Sepulcral de nueſtro Reyno, arrebatando con ſu vuelo, con ſus alas, con ſu eſpiritu, no ſolo los corazones de ſus Vaſſallos, ſino con eſpecialidad todo el Choro de Virgenes de ſu Real Monaſterio.

Llegò ya el tiempo, en que haſta los marmoles hablen; llegò la hora, en que hagan ſu oficio la piedras, al toque del Cetro, ò Vara, que como la de Moysès, eſtaba en el Tabernaculo. Congrega todo el Pueblo tu, y Aròn, dixo Dios à Moysès, (1) y habladles, hazedles eſſe Panegyrico à viſta de la Piedra, que ella darà exemplares, copioſos rios de enſeñanza. O! ſi hablàran las piedras del Templo de la Viſitacion de Madrid, y còmo nos dixeran la religioſidad, magnificencia, piedad, y miſericordia, con las demàs virtudes, que entallò, y gravò el dedo de Dios en la Lapida ſepulcral de nueſtra Soberana! Què bien ſe regiſtra por ellas, como allà por la tranſparente columna ideada por Salomòn para ſu Templo, todo lo que avia eſparcido en el de ſu interior para ſu ſepulcro! Alli, alli ſe viera, como en cryſtalino eſpejo, ſu liberal mano, mejor que la que en vida man-

 dò

(1) Num.c.20. v.8. *Congrega populum tu & Aron:: loquimini ad petram coram eis, & illa dabit aquas.*

dò efculpir en fu fepulcro Abfalòn, (1) no folo para monumento de fu liberalidad, como el ArcoTriumphal, mano de Saul, (2) fino para perpetuar fu nombre, y memoria, ya que no tenia defcendencia.

Efta, efta fue à mi entender, la maxima fagrada de nueftra Soberana, atando en vn cabo los mejores hilos de fu vida, ò por mejor dezir, la maxima de Dios en la làbor que hizo fu mano en el fepulcro de fu efpiritu. A vifta de las Almas fantas, y juftas, darà la efteril fruto, fiendo por efto feliz dize el Efpiritu Divino. (3) Pues yo, yo eternizarè mi memoria à lo del Cielo, parece oygo dezir à nueftra Soberana, labrando no folo en vida mi fepulcro *vivens fecit*, para defengaño de lo caduco del Cetro, fino haziendo à las Virgenes de Dios vn Tabernaculo, donde atendiendo à la educacion de la juventud, y dando las mejores continuas alabanzas à Dios, me haga felìz à lo del Cielo, en tantas hijas, como encierre Virgenes fu Clauftro.

Alli, alli à fu vifta erigirè dos Altares, immitando la fabrica del de Salomòn (4) el de los facrificios, y victima de mi cuerpo, ò mi fepulcro, eftarà mirando al de Jefus, y el de los Thimiamas, ò olores fagrados de las virtudes de mis Religiofas (5) en lo mas retirado del Ca-

(1) Lib.2.Reg.c.18.v.18. *Abfalon erexerat fibi cum adhuc viveret titulum dixerat enim non habeo filium, & hoc erit monumentum nominis mei, & appellatur manus Abfalon ufque in hanc diem.*

(2) Lib.1. Reg. c.5.v.12. *Eo quod veniffet Saul:: & erexiffet fibi fornicem triumphalem.*

(3) Sap.c.3. v.13. *Quoniam felix eft fterilis ::: habebit fructum in refpectione animarum fantarum.*

(4) Paralip.1.c.6. v.49.

(5) D.Hiero. Epift.ad Eufthoch.

Camarin del Templo ; con esta fabrica, con esta Fundacion imagino conseguir de su infinita bondad, que al fuego de su divino amor, que arde sin consumirse, como el de la Zarza de Oreb, en el pecho de mi amartelado San Francisco de Sales, y enciende los olores del Altar retirado de mis Viegenes, (1) abrase, y encienda mi corazon, y pecho, para que fructifique à vista de su espiritu ; esta si, que es fecundidad à lo del Cielo.

Este es el monumento mas felìz de su memoria; mas eloquente, que el Arco Triumphal de Saùl, que la mano de Absalón, que la Lapida, y Titulo del de Rachèl, que la palma, y fenix del de Job, que las siete Pyramides, Trophèos, y Armas del de los Macabèos ; y en fin, que quantos Cespedes, y memorias erigieron à su nombre honor, y fama los antiguos Cesares.

En las repetidas siglas de la V. y la F. compendiò nuestra Soberana, que si el perfume de su corazon se dirigia al Cielo, como *varita de humo*, alentada con la Myrra, y vnguentos con que la vngiò el Divino Esposo, no se exalaba en èl como vapor de luz fatua, sino como de Lampara encendida ; alli arde, y arderà inextinguible su memoria, pues las buenas obras son el vnico padron que queda de los Justos : à esta luz leo ya en las dos siglas, no solo el *Virgula Fumi*, elogio tan digno en las Sagradas Letras, no solo el *Uxor felix Ferdinandi*, sino concluyendo la leccion de su Lapida sepulcral, leo tambien en la V. *vivens*, *volupè victrix*, *vxor*, y en la F. *Ferdinandi*, *fecit*, *feliciter*, ò *felix*. Felìz por aver conseguido esta fecundidad, que eternizará para el Cielo su memoria ; felìz por aver dexado, como Abrahan, la

(1) Abul. in 27. c. Levit. *de Altari sacrificiorum deferebatur ignis ad interius Altare Thimiamatum.*

la defcendencia copiofa de tantas eftrellas, ojos de fu Lapida, quantas fon las Virgenes, que iluftran el Zodiaco de fu Real Monafterio. Y *Ferdinandi*, por aver fido Obra con beneplacito, y licencia de fu felicifsimo Conforte, ò de nueftro Invictifsimo Monarcha, por benigno, y piadofo influxo de la Reyna, como confeffaba fu mifma Mageftad en fu Convento de la Vifitacion.

De efte modo eternizaron ambos Monarchas fus auguftos nombres, en los dos caractères de la V. y de la F. que duplico yo afsi: *Viventes fecerunt, Vir Ferdinandus, & Ferdinandi vxor, Ferdinandus victrix, vxore feliciter favente, ò Ferdinandi vxor, venia Ferdinandi.*

Concluì, y fi al que venciere, dize San Juan, darà Dios blanca piedra, en que vn nombre nuevo fe efculpa, que folo fabe leerlo el que lo dà, y el que lo recibe, quedanos la fortuna, que aunque el fignificado de eftos arcanos caractères, que es todo el myfterio de la predeftinacion, folo Dios, y nueftra Reyna lo faben, y acà no fe puede leer efte enigma, raftrèa nueftra piedad, à lo menos por la fuperficie, eftarà gozando fu Alma de la Gloria, fegun la marca, tefera, ò feñal de las Quinas de fu Cruz, que exarò en la Lapida de fu cuerpo el dedo de Dios. Alli en vida gravò fus trophèos Chriftianos, y afsi voy à acabar de leerlos en la V. y en la F. de fu Lapida fepulcral, que adornan aquel Zenotaphio, ò honorario fepulcro, para que firvan de Epitaphio, con que concluyo deletreando la magnificencia de fu efpiritu.

V	F
Vale	Filia Principis
Vive	Feliciter
Volitet.	Fama.

REQUIESCAT IN PACE. AMEN.

Dixe.

PARECER DE EL LIC. DON DIEGO MErino y Zevallos, Canonigo Dignidad de Maestre-Escuela de la Santa Apostolica Metropolitana Iglesia de Granada, y Governador de su Arzobispado, Sede Vacante.

AVIENDO TENIDO SINGULARISSIMA Satisfaccion en oìr la Oracion Funebre, que en las Magnificas Honras, que esta mi Santa Iglesia consagrò, en testimonio de su lealtad, en la dolorosa sentida muerte de la Reyna nuestra Señora, la Señora Doña Maria Barbara de Portugal, dixo el Señor Don Manuel Domecq, Prebendado de dicha Santa Iglesia: Debo assegurar, que en quanto oì, y despues he leìdo con la debida atencion, y complacencia, no he hallado clausula, ni periodo, que se oponga à las buenas costumbres, y Sagrados Dogmas de nuestra Santa Fè Catholica: antes sì, desde luego me pareciò la dicha Oracion muy digna de la Prensa, sintiendo vnicamente, que no pueda trasladarse à el molde el superior talento, y singular destreza, con que el Orador explicò la profunda solidèz, y hermosura de sus pensamientos con juicio, y Magisterio, no adquirido con la larga experiencia de los años, sino conseguido con los adelantamientos de su corta edad, en la aplicacion, y continuado estudio, que à los pocos años los eleva à gozar los fueros respetables de provectos: *Cani sunt sensus hominis.*

A los primeros estrenos de sus literatas tarèas, se conciliò el Orador las justas aclamaciones de modesto, aplicado, y de todas aquellas circunstancias muy propias de el talento, y escogidas prendas para el Pulpito,

y que mi Africano Phenix Augustino reduce à estas tres reglas (1): *Tria sunt necessaria; vt placeant: vt pateant: & vt moveant: vt placeant debent loqui ornate: vt pateant debent loqui aperte: & vt moveant debent loqui cum fervore.*

En credito de esta verdad; que en otras diferentes ocasiones tiene calificada el Orador; en la presente (que es de el mas alto superior empeño) lo eligiò la prudente, sabia conducta de el Cabildo de mi Santa Metropolitana Iglesia, en cuyas classes, y distinguidas lineas, muros hermosos, que circundan su Choro; se admiran Sugetos escogidos, piedras preciosas brillantes con el explendor de la virtud, literatura, y exemplo: *Lapides præciosi omnes muri tui Jerusalem.*

Correspondiò à tan debida confianza, cabal en todo el Orador, y llenò la expectacion de el mas Regio, Catholico, Politico, Noble, Sabio, Religiosissimo Theatro, exponiendo à la consideracion con tanto acierto las Regias Virtudes de la Soberana Magestad, que lloramos difunta, que ceñido à el mas proprio caracter, que las distingue grandes, y las manifiesta superiores, dixo quanto se puede decir, sin adulacion, de unas obras, que ellas son el Panegyrico mas eloquente de si mismas: *Laudent eam in portis opera eius.*

Las obras de nuestra Catholica Reyna, y Señora, que fueron exemplo de la piedad mas Christiana; aquellas obras, que practicadas con la viva memoria de la muerte, buscaban siempre la mejor corona en el sepulcro, y se formaron Lapida immortal para el descanso eter-

(1) D. Aug. apud Claud. Rota in leg. 55 legenda 152.

eterno, fueron la norma à que ajustò el Orador todo el discurso, delineando en èl las admiraciones de vn Prodigio raro, y las señales de vn Milagro grande.

Refiere Pausanias citado de el grande Expositor P. Cornelio Alapide, de cierta Piedra, ò Lapida, de la qual se afirma, que pulsada suavemente de vna pluma, despedia de sì acordes armonias, como podian resonar en el instrumento de cuerdas mas sonoro; siendo esta vna de las mas raras maravillas, que celebrò la Grecia. De la Lapida, ò Piedra de el Desierto, nos enseña la Sagrada Plana, que herida de el quebranto à los golpes de la vara, que segun San Ambrosio, se interpreta Sermon, ò palabra: *Virga est Verbum Dei*, despidiò de sì copiosissimos raudales de christalinas saludables aguas: *Egressæ sunt aquæ largissimæ.* Està Lapida, ò Piedra de el Desierto fue en todo vn Milagro: Andaba: *Consequente eos petra.* Caminaba con pena, y con trabajo, venciendo su natural inclinacion, pues iba cuesta arriba, por ser de Egypto à la tierra de promission el viage: la qual tierra era mas superior en la situacion: *Terra Ægypti inferiòr est terra Canaan cum sit magis australis*; que dixo el honor de las Mayores Becas el Salomòn de España Señor Abulense. Diò agua *egressæ sunt aquę*; y al mismo tiempo como pedernal ocultaba el fuego: *Percussit bis silicem.*

Caminar cuesta arriba à la tierra de Promission, es seguir por trabajos, fatigas, y aflicciones la senda estrecha, que nos conduce à la Gloria. Dar aguas copiosissimas es la afluencia de la verdadera ciencia, practica de las virtudes: *Aqua sapientiæ salutaris*, que enseña con la eficacia de el exemplo. El fuego purifica el corazon de vanidades, y dà luces à el entendimiento, para advertir

en la mas elevada prosperidad el desengaño. Con tan vtiles christianas reflexiones, quando viva, y mucho mas entre las penalidades de sus accidentes nuestra Augusta Soberana Reyna, y Señora, dirigia la memoria de sus pensamientos à el sepulcro, haziendolo labrar à vista de Jesus su amado centro; ocultando alli de su Magnanimo corazon toda la fuerza. A esta su Lapida tiernamente dolorido el Orador, tocò suavemente con su delgada pluma, y al punto resonò la concordancia, y armonìa, que en acorde vnion de prendas, virtudes, y discursos, se formò en Prodigio. Con la vara, ò rectitud de sus palabras: *Virga est Verbum*, repitiò los toques, y realces, y se admirò vn Milagro; Milagro de las passiones mas arregladas, y vencidas; de los trabajos, dolores, y accidentes coronados con la mayor paciencia; vn fuego, que en el crysol de la resignacion mas rendida à la Divina voluntad, era vn bolcàn de ardiente amor à Dios, y al proximo: vnas copiosas inagotables aguas de exemplo, y enseñanza, que advierten el mayor desengaño à los futuros siglos.

Todo tan ajustado, y con tanta aligacion à las peculiares excelsas circunstancias de nuestra Soberana Difunta, que à esta su Funebre Oracion le conviene muy bien lo que dezia Lipsio: *Omnia nostra, & nihil*. De manera, que la elegancia en el dezir; la hermosura, y distribucion de los discursos, la agudeza en realzar, y adelantar las reflexiones, todo es caudal de el Orador discreto; pero el precioso fundamento de tan insigne Obra, no es otro, que las peculiares elevadas prendas, el distinguido caracter, y las heroycas acciones de nuestra Reyna, y Señora, que dexando heridos nuestros corazones con su falta, los assegura en

el

el mejor consuelo; de que goza los eternos premios. He dicho mi sentir, *salvo meliori*. Granada, y Marzo 29. de 1759.

Lic. D. Diego Merino y Zevallos.

CEN-

CENSURA DEL LIC. D. JUAN BERNARDO de Cordova, Canonigo de la Sta. Iglesia Metropolitana de Granada, Abad que fue de Santa Maria de Cobadonga, Dignidad de la Sta. Iglesia Cathedral de Oviedo, Canonigo Magistral de la Sta. Iglesia Cathedral de Guadix, Colegial en el Mayor de Cuenca, Universidad de Salamanca, y Cathedratico de Regencia en ella.

DE ORDEN DEL SEñOR DON BENITO BARreda, del Consejo de su Magestad, Alcalde del Crimen de la Real Chancilleria desta Ciudad, y Juez de Imprentas de este Reyno; he visto la Oracion Fùnebre, que el Señor Doct. Don Manuel Domecq y Laboraria, Prebendado de esta dicha Sta. Iglesia de Granada, dixo en las Honras, que mi Illmo. y venerado Cabildo celebrò con aquella Magestad, Grandeza, y Sumptuosidad propria de su Magnificencia, y lealtad de la Serenissima Señora Doña Maria Barbara de Portugal, Reyna de nuestra España.

El assumpto para nuestro Reyno fue el mas sensible, pues en nuestra Augustissima Defuncta llora la falta de vn seguro norte en sus aciertos, de vn asylo estable en sus esperanzas, de vna firme bassa desta basta Monarchìa, y finalmente de vn exemplar modèlo, para sus felizes progressos; à esta Soberanìa dedica mi Illmo. Cabildo en desempeño de su fidelidad estas Exequias, en todo Reales, y en todo dignas de la Magestad Defuncta, dignas de tan Magestuoso Theatro; de tan Illustres Tribunales, de tan noble, y leal Ciudad, de tan esclarecidas Religiosas Familias, y de tan distinguida Basilica, que

fue

fuè la ponderacion de qũe vſò Plinio en las Exequias de aquel Gran Perſonage de ſu Siglo. (1)

Es el empeño preſente arrieſgado golfo, donde ſuelen peligrar los mas dieſtros Pilotos; mas navega en èl, tan ſeguro el Señor Don Manuel, que dexa acreditado, que para ſu grande ingenio, es tan facil el aſſumpto mas elevado, como el empeño mas humilde, ſemejante alabanza diò Seneca por encarecimiento à aquel grande Artifice Fidias. (2) Es la eloquencia de eſte Inſigne Orador tan particular, que reboſando en ſus Clauſulas los mayores primores en el perſuadir, reſpira multiplicadas las gracias para enſeñar; ſin duda que la Divina Providencia le repartiò liberal aquella gracia, *gratis data*, que el Soberano Eſpiritu nos deſcribiò en el Cap. 3. del Eccleſiaſt. (3)

El que paſsàre ſu viſta, por eſtos inanimados Caracteres, hallarà vna prueba la mas cierta de eſta verdad, pues encontrarà en ellos executado todo el primor de la Oratoria, en la prudente eleccion de los diſcurſos, en la erudicion peregrina para ſu apoyo, en la noticia de los ſuceſſos con que ſe iluſtran; en la mageſtad de los afectos con que ſe ennoblecen; en la eficacia con que per-

(1) Plin. lib. 2. Epiſt. 1. *Hujus Exequiæ magnum Ornamentum Principi, magnum ſeculo, magnum etiam foro, & noſtris attullerant.*

(2) Senec. *Non ex Ebore tantum Fidias ſciebat facere ſimulacra, faciebat ex ære. ſi adhuc materiam aliam obtuliſſes, feciſſet, quale ex illa optimum poſſet.*

(3) Eccleſiaſt. cap. 7. v. 5. *Lingua Eucharis in bono homine abundat.* Cornel. Alap. ibi: *Lingua gratioſa, eloquens, diſcreta in bono homine abundat, quia conciliat ſibi omnes, omniumque Sermones, & Corda.*

persuaden altos desengaños; y la discrecion artificiosa; con que las mismas razones de la pena, sirven de motivo para el consuelo, y alivio: No se hallarà en esta Oracion cosa, que le falte, que fuera defecto, ni que le sobre, que tambien lo fuera; pues en ella se admira la oportunidad, en los exemplos; la fidelidad, en los testimonios; la propriedad, en los Epitectos; la vrbanidad, en las figuras; la fuerza, en los argumentos, y el peso en los sentidos, por tanto, le viene como nacido, aquel grande Elogio de Sydonio Apolinar. (4)

No es esto lo que mas me admira de este Insigne Orador, lo que mas me pasma es, el assumpto que nos dexò tan perfectamente persuadido, haziendonos patente, que las Christianas Virtudes, pueden estar vnidas con las Coronas, con los Cetros, con las Magestades, y que las que practica vn penitente Anacoreta en la Thebayda, puede executar vn Monarcha en su Palacio; y que las que exerce vn humilde Pastor en el retiro de su Rebaño, puede observar vn Soberano enmedio del bullicio de su Reyno, dexando por maxima fixa à todos los mortales, que no estàn reñidas, sì muy hermanadas, con lo grande, con lo noble, con lo poderoso, y regio, las virtudes mas heroycas; la paciencia mas constante, en el tolerar; la fortaleza mas invencible, en el padecer; el desengaño mas humilde, en el conocimiento mas profundo; y finalmente el amor mas fino à nuestro Redemptor Jesus, *Unigenito del Padre*, y *Fabricador de la Humana Redempcion.*

Par-

(4) Sidon. Apolin. lib. 9. Ep. 10. *In hoc opportunitas in exemplis; fides in testimonijs; propietas in Epitectis; urbanitas in figuris; virtus in argumentis; pondus in verbis.*

Particularizo mas mi penſamiento; toda el Alma del aſſumpto de eſta ſabia, y eloquente Parentacion, fue ponernos à la viſta la myſterioſa Piedra de Zacharìas, y à nueſtra admiracion la Lapida del Real Convento de la Viſitacion: En la de Zacharìas, vimos burilada toda la Paſsion de Jeſus, ò à Jeſus con todas las Inſignias de ſu laſtimoſa Paſsion, terſiſsimo Eſpejo en que ſe mirò nueſtra Soberana Defunta, para anivelar en èl todas ſus Chriſtianas operaciones: En la Lapida del Real Convento de la Viſitacion, regiſtramos eſmaltada la Vida, meritos, y eſpeciales Virtudes de nueſtra Reyna, para vivo exemplar de ſus leales Vaſſallos; de forma, que recibiendo los rayos de aquella myſterioſa Piedra de Zacharìas, Jeſus en ſu Paſsion, nos comunicò à todos, en la Lapida de la Viſitacion ſus brillantes reflexos para la imitacion de ſus exemplares virtudes.

Es Chriſto Vida nueſtra, en todos ſus Myſterios, puriſsimo Eſpejo; (5) y en el de ſu Paſsion Santiſsima, dice San Buenaventura, que es muy myſterioſo, y ſemejante à el Eſpejo Concabo; (6) pueſto eſte à la viſta de las brillantes luces del Sol, arroja de sì rayos de fuego; aſsi ſe infiere de la expoſicion de Alapide, (7) y fue tambien advertencia del Politico Saavedra, en vna de ſus Empreſſas: (8) Por tanto debèmos eſperar, que ſaliendo à luz por medio de eſta Sabia Eloquente Oracion, la

(5) Sapient. cap. 7. v. 26. *Speculum ſine macula.*
(6) D. Bonav. apud Cornel. ibi: *Speculum concabum humiliter moriendo.*
(7) Cornel. Alap. ibi: *In concabo ignis à radijs illic alliſijs excitare ſolet.*
(8) Saaved. Empr. 76. *Llegan de Luz, y ſalen de fuego.*

Christiana, piadosa, y muy arreglada Vida de nuestra Reyna Defunta, qual christalino, y concabo Espejo, que recibiendo los resplandores de nuestro Amante Jesus en su Passion, Divino Sol de Justicia, à su imitacion, comunicarà à todos los brillantes reflexos de sus Rayos: què del caso la Exposicion de Alapide en confirmacion de mi pensamiento. (9)

A Obra tan singular, y tan propia del Orador Alumno de aquel grande Areopago, era consiguiente, que otro igualmente distinguido en aquel Emporio de la Sabidurìa con los coloridos de su rectorica Erudicion, diesse nueva vida à los del Pincèl, que governò su Idèa, refiriendo tan propia, y concissamente lo que supo su discrecion juiciosa imaginar: Nos ofrece el Señor Don Joseph Porzèl, Canonigo de la Insigne del Salvador de esta Ciudad, tan à lo vivo la Descripcion del Ocaso tan lastimoso de nuestra Reyna, del Funebre triste aparato de sus Exequias, y de la ocurrencia de tan Illustres Personages, Eclesiasticos, y Seculares tan llenos de dolor, ton sumergidos en aquel mar de tanta pena, que executa à todos à liquidar por sus mexillas la porcion mas noble de sus fieles corazones; què oportuna la profecìa de Amòs en el primero de sus Cap. (10) Es-

(9) Cornel. ibi: *Sapientia jubet.... Fideles intueri hæc vita Christi.... Specula ijsque mores suos conferre, & quoad fieri potest adequare, vt & ipsi alijs similia in se se exhibeant sanctitatis specula.*

(10) Amòs cap. 1. v. 4. *Luxerunt speciosa Pastorum, & exicatus est vertex Carmeli.* Hugo ibi: *Principes Tribum, sive Tribunalium.* Antioch. *Contristati sunt.* Arab. *Lugent, quia exicatum est caput.* Cornel. ibi: *Speciosæ vrbes lugent, quia caput ...... exicatum est, id est, Gloria, Potentia, & Imperium.*

Es esta erudita Descripcion obra en la apariencia, pequeña, pero en la realidad, y substancia, muy grande: Grande por el Objeto, que le anima: grande, por las circunstancias, que la ilustran: grande, por ser vn breve disseño, y vn corto epilogo de los especiales talentos, y singular literatura de su Author, que le acreditan de vn Sugeto el mas Esclarecido; pues sin dexar de ser vn Theologo muy perfecto, y vn Escripturario muy consumado, maneja de tal forma, y con tal destreza las demàs Facultades, y Ciencias, que parece professor muy aprovechado en todas. Por tanto, con gran complacencia mia, le aplicaria en su alabanza (si no rezelàra mortificar su modestia) aquel Elogio de Casiodoro: (11) *Planus, eruditus, dulcis, parata Copia Sermonum, ad quamcumque partem convertit Ingenium.*

No obstante todo lo dicho, no puedo dexar de reparar lo que la Critica escrupulosa notò; que bastando à todo viviente, Monarcha, ò Vassallo, grande, ò pequeño, pobre, ò rico, siete pies de tierra para su feretro, à què fin tan elevada Pyra? tan corpulento Obelisco, que compitiendo su latitud, con su longitud, forman vn Mauseolo el mas eminente: Lo que à la primera vista parece descuydo del Arte, fue premeditada maxima de la juiciosa acertada politica de los Señores Comissionados de mi Illmo. Cabildo y estudioso desvelo del Sr. D. Joseph Porcèl; ò bien, porque la mayor elevacion del Tumulo, cedìa en el mayor honor de la Soberanìa, que le ocupaba; como advirtiò erudito Cerda; (12) ò bien, por-

** 2

(11) Casiod. lib. 1. cap. 21.
(12) Cerda Eneyda 3. *Quo major autem Tumulus plus honoris dabatur Defuncto.*

porque aviendo de acompañar à nueſtra Reyna las heroycidades de aquellas quatro Eſclarecidas Coronas, que llenaron el Orbe todo de aſſombro , y nueſtra Religion de paſmo : el zelo , digo , de Doña Iſabèl en Portugal , el ſufrimiento , y tolerancia de Santa Margarita en Eſcocia ; la Mageſtad , y Soberanìa de Doña Iſabèl , en Caſtilla : y la ſabiduria, y eloquencia de Doña Chriſtina en Suecia ; y fuera agraviar à eſtas Mageſtades , ofreciendoles menor Nicho à ſus agigantadas Grandezas ; ò bien finalmente , porque teniendo preſente , que aquel elevado Tumulo , no era ſolo para nueſtra Defuncta Reyna, sì tambien para el Real amante corazon de nueſtro Invicto Monarcha, el Señor Don Fernando el Sexto, (cuya importante Vida dilate la piedad Divina) y tambien para los fieles leales corazones de tan Illuſtres Tribunales , y nobles Perſonages , que à violencia de ſu pena , antes que defuntos , quedaron ſepultados en aquel triſte , y elevado Tumulo , fiel maxima que obſervò la antiguedad Gentilica , (13) y tambien la Eſpañola ; y para ſoberanìas tan Mageſtuoſas , y para corazones tan nobles , tan magnanimos , y tan leales , aun era eſtrecha Tumba tan elevada Pyra.

Por tanto dirè à los Señores Comiſsionados por ſu acertado deſempeño , que (14) *Labor quidem magnus, & Artifex excelens.* Al Orador por lo eloquente de ſu Oracion,

---

(13) Natal comitte in Mittol.lib.2. cap.3. *Etiam res Charieres in Pyram mittebantur.* Cerda Eneyd. 10. *Hiſpanorum mos antiquus , & vna cum cadente Regina mortem obviret cohors prætoria.* Plutarc. *In vita Sertorij Mos eſt Iberis , vt qui Reginæ ſe deboverant vna cum illa morerentur.*

(14) Eliano verbo *Hiſtoria.*

cion, que (15) *excelnit sibique ipsi, similis apparuit*; y al Author de la Descripcion por lo erudito de ella, que (16) *Grana semper meliora collegit*: Por todo lo dicho, y por no contener esta Parentacion, ni aquella Descripcion, cosa contra nuestra Santa Fè, ni contra las buenas costumbres, soy de dictamen se puedan, y deban dar à la Estampa, para que en ella logren los Theologos, sutilezas; los Morales, enseñanzas; los Mysticos, consideraciones; los Naturales, advertencias; los Politicos, maximas; y todos vn vivo exemplar para su Christiana enseñanza: asi lo juzgo, *salvo meliori*. Granada, y Marzo 8. de 1759.

Don Juan Bernardo de Cordova.

LI.

(15) Rupert.lib.3.in Cant.
(16) S.Gregor.Nacian.in Orat.Funeb.S.Basil.

LICENCIA DEL JUEZ REAL.

AUTO EN LA CIUDAD DE GRANADA, EN TREINTA y vn dias del mes de Marzo de mil setecientos cincuenta y nueve, el Sr. Don Benito Antonio de Barreda, del Consejo de su Mag. su Alcalde del Crimen mas antiguo en la RealChancilleria desta Corte, Juez del Juzgado de Provincia en ella, Superintendente, Juez Subdelegado, y Privativo de la Comission de Imprentas, y Librerias del Reyno: Aviendo visto el Memorial presentado, en què se pretende licencia para Imprimir el Sermon predicado en la Santa Iglesia Cathedral, y Metropolitana de esta Ciudad, por el Doct. D. Manuel Domecq y Laboraria, Prebendado de dicha Santa Iglesia, en Honras celebradas à la Catholica Magestad de Nra. Señora Defunta Reyna, que fue remitido à la Censura de el Lic. D. Juan Bernardo de Cordova, Canonigo de dicha Santa Iglesia, y lo que por ella se expone: Su Señoria dixo, concedia, y concediò la licencia que se pretende, para que qualquiera do los Impressores de esta Ciudad pueda imprimir el citado Sermon, con tal, de que sea en papel fino, como està mandado por repetidas Reales Ordenes, y con que antes de entregar la Obra, aya de poner en Autos vn Impresso, con el original, para su correccion. Y mandò se dè por testimonio, para que le conste à dicho Impressor; y lo firmò. Barreda. Eduardo Joseph Erraiz.

Como mas largamente consta de dicho Memorial, Decreto, y Parecer, y el Auto inserto concuerda con su original, que queda entre los Papeles de dicha Comission, que despacho, à que me remito; y en virtud de lo mandado, doy el presente en Granada dicho dia, mes, y año.

Eduardo Joseph Erraiz.

LAPIDA MYSTICA SEPULCRAL. 13

ORACION FUNEBRE,

QUE EN LAS SUMPTUOSAS HONRAS DE LA AUGUSTISSIMA REYNA CATHOLICA, N. SEñORA,

DOñA MARIA BARBARA DE PORTUGAL.

CONSAGRò

A SU IMMORTAL FAMA LA Sta. APOSTOLICA METROPOLITANA IGLESIA DE GRANADA

DIA 2. DE DIZIEMBRE DE 1758.

ARTICULòSE

POR EL DOCTOR DON MANUEL DOMECQ y Laboraria, Colegial en el de San Dionysio, Insigne de Theologos del Sacro-Monte, Doctor en Sagrada Theologia por la Imperial Universidad de Granada, su Cathedratico de Philosophia, Examinador de Maestros en dicha Facultad, Opositor à las Canongias de Oficio Lectoral de Cordova, y Magistrales de Jaen, y Sevilla, Examinador Synodal del Arzobispado de Sevilla, Academico de la Real Academia de Bellas Letras de dicha Ciudad, y al presente Prebendado de esta Santa Iglesia Metropolitana Cathedral de Granada.

Con Licencia: *Impresso en Granada por los Herederos de Don Joseph de la Puerta.*

LAPIDA MYSTICA SEPULCRAL.

ORACION FUNEBRE,

QUE EN LAS SUMPTUOSAS HONRAS

DE LA AUGUSTISSIMA REYNA

CATHOLICA, N. SEÑORA.

DOÑA MARIA BARBA-
RA DE PORTUGAL.

CONSAGRA

A SU IMMORTAL FAMA LA Sta. APOSTOLICA METROPOLITANA IGLESIA DE GRANADA

DIA 2. DE DIZIEMBRE DE 1758.

ARTICULÓSE

POR EL DOCTOR DON MANUEL DOMECQ y Laboreria, Colegial en el de San Dionysio, Insigne de Theologos del Sacro Monte, Doctor en Sagrada Theologia por la Imperial Universidad de Granada, su Cathedratico de Philosophia, Examinador de Maestros en dicha Facultad, Opositor á las Canongias de Oficio Lectoral de Cordova, y Magistrales de Jaen, y Sevilla, Examinador Synodal del Arzobispado de Sevilla, Academico de la Real Academia de Buenas Letras de dicha Ciudad, y al presente Prebendado de esta Santa Iglesia Metropolitana Cathedral de Granada.

Con Licencia: Impresso en Granada por la Imprenta de Don Joseph de la Puerta.



J. M. J.

EXORDIO.



ETERNO PADRE DE LAS Luces! O abiſmo inſondable de la ceguedad de el hombre! Què ſea tal nueſtro olvido, tal nueſtra flaqueza, que lo que nos aviſan Urnas, y Marmoles, lo que nos recuerdan Agujas, y Obeliſcos, lo que nos amoneſtan Columnas, y Pyramides; y lo que es mas, lo que nos evidencian los ojos, no hemos de creer, no hemos de reflexar, para nueſtro proprio conocimiento, y el mas claro deſengaño! Què ſea meneſter, ò tinieblas mayores que las de Egypto! Què ſea neceſſario, ſe repita cada dia, cada hora, cada inſtante, cada momento, con lamentos doloroſos, haſta verter las hezes todas al vaſo, el nunca bien recibido golpe de

la muerte, tanto mas ſentido, quanto no premeditado; para que conozcamos, no admite excepcion la ley vniverſal del morir! O Santo Dios! Que ni la Purpura por elevada, ni el Pellico por abatido, puedan tener cortina, ni choza, que los liberte de ſu ſaña! Què ſea preciſſo, corte como ſegur, por nueſtras familias, por nueſtras caſas, por nueſtro Reyno, ſin perdonar al Roble por robuſto, al Laurèl por privilegiado, à la Vid por frondoſa, ni à la Oliva por benefica, para que nos convenzamos, es la muerte, clauſula irrevocable, manda forzoſa del Teſtamento de nueſtros Padres! (1)

O Arcànos ineſcrutables de la Providencia Divina! Y ò ſenos profundos de nueſtra miſeria! Que aunque marmol, fuera mas Lince, y aunque piedra, fuera mas Argos, para conocer lo caduco, y perecedero de ſu origen. Dexenſe, dexenſe, pues oy à la Oratoria las proſopopeyas mas altas, ſirvan eſtante al olvido los apoſtrophes mas rethoricos, que para poner de bulto el Eſqueleto languido de la muerte, donde eſtà vn Jaſpe, donde deſcuella vna Columna, ſobra titulo que recuerde à Jacob, yace ſobre el camino de Ephratà toda la belleza de ſu Rachèl, (2) donde vn marmol, donde ſe eleva vn Obeliſco, no es meneſter Zenotaphio, que intimide à los Egypcios, fueron mortales ſus Reyes. Donde vna Pyramide, donde ſe vè vna Aguja, eſcala de las Nubes, no es neceſſario Mauſolèo, que recuerde à Artemiſa, era de tierra toda la Mageſtad de ſu Mauſolo; y en fin, donde ſe erige vna Lapida, eſtà de mas Monumento alguno, que teſtifique al Orbe, moran alli como en eter-

(1) Eccl. c. 14. v. 12. *Teſtamentum enim hujus mundi morte moriet.*

(2) Gen. c. 35. v. 19. & 20. ibi Septuag. *Erexit Columnam.*

eterna casa (en frase vsada de los Egypcios) (1) no yà los Manes grandes por fabulosos, de las Semiramis de los Assyrios, de Irène de los Griegos, no yà las mas cèlebres heroìnas de Israèl, sino ::::

Mas para què son tantos perifrasis, si es mudamente rethorica la muerte? Donde està la Lapida sepulchral del Real Convento de la Visitacion de Madrid, mirando el Ara maxima de Jesus, sobra Titulo para saber, ay Dios! Fallecìò lo Grade, espirò lo Regio, pereciò lo mas, annonadòse lo Mayor, porque cubriendo en losa fria las Reales Quinas Portuguesas, con el coronado Leon, y las Castillas, advierte à todos con mudo emphasi, con grande admiracion, muriò (no ay aunque comun termino mas proprio) muriò el 27 de Agosto, digno de notarse con piedra negra en nuestros fastos, la Serenissima Reyna, y Señora nuestra, Doña Maria Barbara de Portugal, dignissima Consorte de nuestro gran Rey, y Señor Don Fernando el VI. (que Dios prospere.) A cuyas Reales magnificas Exequias convida oy mi Illmo. Cabildo, como tan interessado en el sentimiento, à tanto Tribunal, à tanto Senado, à tanto Clero, y à tanto Cuerpo noble, y respetoso, para cuyo amor, es muy corto desahogo esse elevado Tumulo, para cuya innata fidelidad, es indicio leve esse Obelisco, y para cuya interminable gratitud, es muy reducida Lacrimatoria, essa funesta Pyra, en que desguaza su reconocimiento, y lealtad à nuestra Soberana, en los Christianizados *A Dios*, que haze resonar en essas Bobedas.

Harè transito desde Granada à Jerusalèn, ya que

 son

(1) Moreri. Verb. Sepulchro.
Perpetuas sine fine domos, mors incolit atra
æternosque levis possidet umbra lares.

ſon tan parecidas vna, y otra Ciudad. Conduceme oportunamente Zacarias, con vozes de admiracion, al Templo, obra magnifica de Zorobabèl (1) para hazer criſi de vna Lapida bien rara, que ſi no me engaña mi fantasìa, puede muy bien hazer paralelo, con la ſepulcral, del nuevo Real Convento de la Viſitacion de Madrid, que labrò en vida para sì nueſtra Soberana. Mira, atiende, obſerva, dize Dios à ſu Orador Zacharìas, fixa toda tu atencion, no la tuya ſola, ſino la de los ojos mas perſpicaces, de quantos Proceres eſclarecidos componen los Tribus, ò Tribunales de Jeruſalèn (2). Reflexa atentamente; y què he de reflexar, què he de obſervar, què he de vèr, Señor? Què? Eſſa, eſſa Lapida admirable colocada delante de Jeſus, (3) que eſſa ha de ſer el eſpecial monumento, que ſiendo embeleſo de los ojos, cautive en ſuſpenſiones los demàs ſentidos. Leala, mirela, y no como quiera, ſino con ſiete ojos (4) la circunſpeccion de las Familias mas Iluſtes, y Sabias de Iſraèl, pues el ſiete, es cifra de vniverſalidad, reflexala bien, y advertirà, que ſi tantos Perſonages tienen clavados en ella los ojos, acaſo es por eſtàr leyendo deſengaños en ſus mudos caractères.

No buſco acommodaciones, quando en recuerdo triſte del ſumptuoſo ſepulcro, que labrò en vida nueſtra Rey-

(1) Eſdr. lib. 1. c. 5. v. 2. & Eccl. c. 49. v. 13. & 14.

(2) Zach. c. 3. v. 8. *Audi :: tu, & amici tui, qui habitant coram te, quia viri portendentes ſunt*: Arias Montano hic: *Viri portentoſi, eminentes, & admirabiles, qui cæteros homines, ſanctitate, dignitate, doctrina, factiſque mirabilibus tranſcendunt.*

(3) Zach. c. 3. v. 9. *Ecce lapis quem dedi coram Jeſu.*

(4) Zach. eodem c. & v. *Super vnum lapidem ſeptem oculi ſunt.*

Reyna; veo adornada aquella primorosa Urna, no ya con los Apios, Myrtos, ni Cypreses funestos agoreros del Feretro, y la Tumba, sino con las siglas mysteriosas de la V. y de la F. con que distinguia Roma sus Zenotaphios, ò Sepulcros vacìos de las Pyras, Agujas, y Monumentos, quando no lograban las cenizas del Heroe difunto. (1)

Tampoco busco alegorìas à los siete ojos, que estaban fixos con tanta atèncion, sobre la symbolica Lapida de Jerusalèn, quando admiro oy en este Templo, en esta Apostolica Metropoli, à mi Ilustrisimo Cabildo, solemnizando estos sufragios sumptuosos, pues degenerà-ra de la alta Alcuña, que lo ennobleze, como primitiva escogida porcion del Real Patronato, si no aquartelàra en el nobilisimo Escudo de sus Armas, el mas alto blasòn de su agradecimiento. Al Regio, Sabio, justificado Acuerdo, de la Magestad que lo engrandece. Al Recto, Magestuoso, y Santo Tribunal de la Ley, que nos dirige. A este esclarecido Senado, y Pueblo de Iliberia, Ilipula, Remmon, ò Granada, que como Padre de la Patria lo condecóra. A la Illustre, y noble Basilica, que lo llena. A las inclitas prudentes Religiones, que lo autorizan, Argos en fin todos, que hazen ojo, y con noble sangre en la peninsula, por la fidelidad à nuestra Soberana, siguiendo la politica de Libia, que vinculò el Idioma de su dolor en la continua memoria de Germanico, desojandose todos por gravar en sus corazones, aquellas enigmaticas letras de la V. y de la F. que nos recuerdan en logica Christiana lo que somos, por lo en que hemos de resolvernos. Comenzarè yà à deletrear.

Vivens fecit, Vxor fidelissima: se lee en estilo sepulcral.

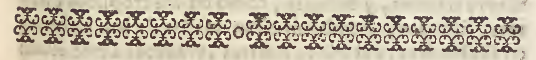
(1) Moreri verb. sepult. *Et passim apud antiquarios.*

cral lapidario, ſin ſer meneſter conſultar à Goltzio, ni à Gruter; y en las miſmas ſiglas de la Lapida ſepulcral de nueſtra difunta Soberana leìa oy aſsi mi dolor, para Chriſtiana emulacion de las Teſtas coronadas de la Europa: *Vivens Fecit, Uxor Fideliſsima Ferdinandi.* Gravò en vida vna Lapida en ſu ſepulcro la fideliſsima Conſorte de nueſtro Rey, y Señor Don Fernando el VI. Eſta inſcripcion ſi, que executa al mas repetido *Ecce*, à interminables admiraciones, para que ſacudiendo el terreno polvo, que el ayre de la vanidad levanta para cegarnos, ſe nos entre el mas importante deſengaño por los ojos, conſiderando, que labrandonos en vida ſepulcros de la cantera de eſtas Chriſtianas reflexiones, nos ſerà, no yà leve la tierra, como ſe engañaban los Gentiles, ſino ligera la peſadumbre del terreno globo de nueſtras culpas, para que podamos ſubir qual Aguilas caudales à la Celeſte Eſphera, que es el mejor Apotheoſi, de quantos inventò el alto Romano Imperio, para ſus Ceſares, y Auguſtos.

Eſte, pues (reſpetoſo Circo) es el myſterio del *Ecce*, ojos, y Lapida del Templo de Zorobabèl, eſte, el de la que gravò nueſtra Auguſta Reyna, mirando el Ara maxima de Jeſus, en la cèlebre Baſilica de la Viſitacion, y eſte, el que oy vengo à deſcifrar para nueſtro eſpiritual aprovechamiento, implorando como Catholico la aſsiſtencia del Altiſsimo, deſpues de ſugetar quanto dixere à la Igleſia, y ſu Supremo Vicario.

O Eterno Padre de las luces! (enebre el Exordio) Communicad al labio mas yerto, vn reflexo de vueſtra immenſa lumbre, para que iluſtrado mi entendimiento, è inflamada mi voluntad con vueſtra Sabidurìa, y amor, pueda acertar à dar toda el Alma, el Eſpiritu todo à la myſterioſa Lapida, colocada delante de Jeſus; y aſsi va-

liendome del dibujo, que mostrasteis à vuestro Orador Zacharìas, comienzo con èl à patentar à mi Auditorio la Lapida, que inspirasteis poner delante de Jesus.



ECCE LAPIS QUEM DEDI CORAM JESU: super Lapidem unum septem oculi sunt: Ecce ego cęlabo sculpturam ejus. Zach. c. 3. v. 9.

LLENA ESTABA DE EMBLEMAS, siglas, hieroglificos, y figuras symbolicas, la mysteriosa Lapida, que mostrò Dios à Zacharìas, segun comentan graves Interpretes (1) por vna parte de su quadro frontispicio, ò amberso en Idioma numismatico se descubrian siete ojos, que si la acreditaban regia en sentir de Alapide,(2) la hazian tambien sepulcral, ò ya porque los ojos son espejo de la vida, y de la muerte, (3) ò porque à dos ojos sobre el craneo del hombre, ponian los Egypcios esta inscripcion: *Dijs manibus.* (4) tan vsada en los sepulcros; por otra parte entre diversidad de Estrellas (5) difundia el Sol sus rayos,

(1) Apud Flores in Eccl. c. 24. v. 5. & apud Alapide in 3. Zachar.

(2) Alap. in 3. Zach. *Oculi 7: fuerunt lapidi affixi :: Persarum Reges habebant Principes qui vocabantur oculi regis:: & forte eo aludit hic Zacharias.*

(3) Escarlatino homo symbo: anotho: oculi: pag. 52.

(4) Idem pag. 57.

(5) Alcazar in 3. Zach. *Lapidem oculatum stellatum, seu stellis distinctum.*

yos, que eran otros tantos ojos, que por esso lo llamaron Osyris los Egypcios. (1) Por otra se descubrian los relevados primores del Artifice, assi en las sutiles molduras, frisos, relieves, y follages, como en los trophèos, Armas, Escudos, y emblemas tan vsadas de los Hebreos en sus Piedras, Palacios, Puertas, y Muros à que alude el 54. de Isaias, (2) pues como comenta vn Erudito, (3) de todo es capàz la palabra enfatica: *Cælabo sculpturam*, de que vsa el Texto. Este era el adorno, la architectura, y simetrìa de aquella portentosa Lapida del Templo de Zorobabèl, que puso Dios delante de Jesus, hijo de Josedec, en el sentido historico literal, que à mi vèr (*sin* alucinacion) puede hazer paralelo con la regia, que puso nuestra Soberana en la Iglesia de la Visitacion de Madrid. Pero elevando mas alto el perpendiculo, segun el espiritu de la letra, fue mas mysteriosa, mas arcanos sus caractères, siglas, y symbolos, bolvamos à observarla con el Propheta, que vniversal intìma el Texto la atencion *Ecce*.

Mira, le dixo, essa Lapida, repara la diversidad de lineas, y signos, que en ella ha de abrir mi amor con el cincèl, y repetidos golpes, de las aflicciones, trabajos, y dolores en los brazos de la Cruz, segun version de Ty-

(1) Escarl. loco citato.

(2) Isai. c. 54. v. 12. *Ponam Jaspidem propugnacula tua : & portas tuas in lapides sculptos* : Flores, pag. 210. n. 816. in hunc locum : *Lapides insculptos : inquibus :: Imagines, emblemata, seu stemmata, altè invisa designentur.*

(3) Flores: vbi supra n. 817. *Laudatio grecè cælaturam significat, & ut noster sanctius observat stemma, seu emblema aut aliquid expressum rei præclaræ gestæ monumentum.*

Tyrino, (1) è inteligencia de San Geronymo, (2) obſervala, que ſi eſſa eſpecioſiſsima Lapida repreſenta à mi Hijo Jeſus (3), Piedra ſi en algun tiempo reprobada, ya angular, y del mas ſolido fundamento del Edificio de mi Igleſia, ſobre ella, ſobre ſus aberturas, y llagas (4) al cincèl de la mortificacion, y eſpinas ha de labrar el hombre ſu ſepulcro, ſegun verſion de los ſetenta, (5) atiendela bien *Ecce*, que en la *V. de Unigenito del Padre*, y en la *F. de Fabricador* de la humana Redempcion, que trae exaradas en ſus eſcapulas, ò reverſo, (6) ſombreò en mudos caractères, que ſi vivo la hizo: *Vivens fecit*, fue no ſolo para darle vida al hombre, y hazerlo piedra viva de ſu Igleſia, ſino para dar el mayor exemplo à los hijos de Adàn, que quiſieren immortalizar ſus nombres, à que labraſſen ſus ſepulcros mientras viviesſen, al doloroſo repetido golpe del cincèl, y la aflicion.

Siendo, pues, eſta Lapida admirable el modèlo que deben obſervar los mayores Heroes, que venera

 el

(1) Tyrin. in 3. Zach. *Lapis angularis ſeptem oculis inſignitus:: clavorum ſpinarum, flagelorum ictivus cælatus.*

(2) Hieron. in 3. Zach. *Iſtum lapidem Chriſti Corpus, Clavis Crucis, & lancea militis faciam vulnerari.*

(3) Tyrin. in 3. Zach. *Ecce lapis fundamentalis, & angularis:: figura veri Jeſu.*

(4) Ex Hebr. Lect. in c. 3. Zach. v. 9. *Ecce ego cælabo :: Ecce ego aperiam aperturam eius.*

(5) Septuaginta in eundem locum Zach. *Ecce ego cælabo:: Ecce ego fodio foveam*: Theodorus apud Alapide: accipit: *Sepulturam.*

(6) Pſalm. 90. v. 4. *Scapulis ſuis obumbravit tibi*: Et Pſalm. 128. v. 3. *Supra dorſum meum fabricaverunt peccatores.*

el mundo en la profession del Christianismo, (1) no serà oy desacierto del discurso en decoro de esta sentida Parentacion de nuestra difunta Reyna, nivelar esculpturas, cotejar caractères, en vna palabra, admirar los ojos, que la Divina Providencia abriò en vna, y otra Lapida.

§.

SOn los ojos de la Lapida, que se le mostrò al Propheta, symbolo de la sabia providencia con que Dios nos mira (2): de las miradas de Dios se infiere toda nuestra bondad; porque siendo esta aquella ciencia de vision, que califica, y aprueba lo bueno, en que su Magestad nos mire con esta ciencia està lo especialissimo de su misericordia, segun buena Theologia; fixò Dios su vista en la Lapida, y yà la avia puesto en Zacharias notando su ascendencia, (3) que es estilo de la Deydad mirar antes la Persona, y las obras despues; por esto mirò Dios primero à Abèl; y luego à sus sacrificios, dize el Texto: (4) y el Angelico Doctor comentandolo. (5)

Antes que la Serenissima Reyna, y Señora nuestra, Doña Maria Barbara de Portugal, pusiesse su Lapida, y sepulcro delante de Jesus, ya la avia mirado, y mira bien en su Real nacimiento, como del Alma justa es-

(1) Alap. in 3. Zach. *Dico: Lapidem cælatum esse Christum.*
(2) Alap. in 3. Zach. *Hi oculi sunt :: Christi per quos ipse circunspicit, lustrat, protegit curat.*
(3) Zach. c. 1. v. 1.
(4) Gen. c. 4. v. 4. *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera ejus.*
(5) D. Th. in 4. Gen. v. 4. *Prius respexit ad Abel, & postea ad munera ejus.*

escrive el Eclesiastico : (1) Miròla bien con benignos, y favorables ojos: (2) Miròla dos vezes, para que fuesse Lapida admirable; recorriò la vista de Dios las canteras todas del Campo de Edèn, y seligiò la nobilissima, pura, y tersa de Portugal, quizà porque viò en ella, y en sus enigmaticas Quiuas Armas, y Preseas vn symbolo expresso de sus llagas, que eran las que avia de esculpirle despues su charidad con el cincèl de su padecer. Miròla, pues, tan liberal, como Author de la naturaleza, que derramô sobre ella, quantos bellos dotes componen vna Heroìna. Naciò à todas luces grande; que es comun maxima sagrada, à Almas sublimes, prevenirles Relicarios correspondientes. A seguir la funebre Oratoria de los Griegos, era menester mucha piedra, para esculpir los Escudos, que aquartelan la mejor porcion de la sangre de la Europa, tomo el partido de los Egypcios, que no referian en sus parentaciones, noblezas, ni hidalguias del Heroe difunto, escrive Herodoto, (3) porque se contemplaban nobilissimos; y fuera menos grande nuestra Reyna, si cupieran sus tymbres en la breve Lapida de esta Oratoria: sobra dezir fue hija del famoso Monarcha Lusitano Don Juan Quinto, y Doña Mariana Josepha de Austria, memorable en la posteridad, por su govierno, y virtud: de tal cantera era precisso se cor-

(1) Eccl.c.11.v.13. *Oculus Dei respexit :: in bono.*
(2) Malvenda in dictis locum: *Respexit ::: benigno, & favorabili oculo.*
(3) Herodot.Lib.2. *Ægyptij in laudationibus funebribus, nil de genere eius, sicut Greci consueverunt, sed orsi à pueritia :: ad majorem etatem ascendiendo, eius erga Deum, religionem justitiam, castimoniam virtutes que ceteras commemorabant.*

cortasse vna especialissima Lapida, es pensamiento del Propheta. (1)

Naciò nuestra Soberana en la antiquissima Ciudad de Lisboa año de 1711. señalandole el Cielo el quatro de Diziembre por su dichoso Oroscopo, dia que consagra la Iglesia à la Virgen, y Martyr Santa Barbara, por lo que le añadieron este nombre en el Baptismo sobre el cordialissimo de Maria Materno; respondiò à este caracter despues con vna devocion tan particular, è immitacion tan heroyca, que no se le quedò el nombre en voz vana; sentimiento, que expressò Alexandro, pues gozando vn Soldado el empeño de su nombre, lo desmentia en hazañas perezosas.

Varios semblantes tuvo en lo Gentilico el quarto de Diziembre, dedicabase al Sol, haziase en èl sacrificios à Mercurio Quadrato, Osyris Theùt, ò Thit en idioma de los Egypcios; era este el numen de la eloquencia, por lo que lo veneraban dador de leyes, inventor de Letras, Lenguas, y la Musica. Tenia Ara consagrada en Athenas, con quatro Lapidas en su basa, que por esso tomò el epiteto de Quadrato. (2) A serme permitido phantasear con los Astronomos, fuera del natural oroscopo, que me ofrecian el bello natural, y conocidas inclinaciones de nuestra Soberana, dixera, que en su nacimiento influyeron benignos el Sol, y Mercurio, para adornar la regia lapida de su entendimiento, y potencias, con tantos ojos, como tuvo dòn de govierno, y con tanta facundia, como acreditaron las siete lenguas Portuguesa, Castellana, Latina, Francesa, Italiana, Inglesa,

(1) Isai.c.51.v.1. *Attendite ad petram unde excisi estis.*
(2) Thamayo Marti.Hispan. ad diem 4.Decem.& Macrob. lib.1.Satur.c.19.

glesa, y Griega, que sabia, que fueron otras tantas Estrellas con que Mercurio sincelò su Lapida, dandole los mejores relieves de la Musica, de quien dixo Alziato estaba à cargo de los Dioses. (1)

Miròla Dios como à Abèl, è imprimiò en su Alma, como en blanda cera, no solo el primer sello con que sigila los suyos en el orden de la gracia, sino tambien en el de la naturaleza, pues enriquecida de tantos bellos naturales dotes, las dirigia aun en lo natural, à lo que conocia mas ajustado, à la ley que la animaba. Lo irascible del sentido para el zelo; lo afectuoso de la voluntad, para el amar; lo claro de la razon, para el camino de la eternidad; lo invencible, y constante de su animo, para la igualdad en prospero, y adverso; en fin, toda nuestra Reyna, desde el sepulcro del cuerpo al genio del espiritu, era Heroina desde sus tiernos años. De este porte deben ser los sugetos, à quienes marca la naturaleza para el Cetro; no nace pequeño el Sol, porque es especial obra de la Divina Mano, vaso admirable, hechura del Excelso. (2)

De semejantes dotes fue la heroina Esthèr tan celebrada de sus siglos, que le grangearon la Corona de los Medos, casando con Assuero, Monarcha de los Persas. Esthèr sin segunda nuestra Soberana, en quien el conjunto tan grande de sus naturales prendas, sobre las heredadas de sus Augustos Progenitores, fueron mas que incentivo à la Magestad del Señor Don Fernando el Sexto (que Dios prospere) siendo Principe de Asturias, para que en la blanda coyunda de Hymeneo, se enlas-

zas-

(1) Alziato embl.184. *Musicam Dijs curę esse.*
(2) Eccl.c.43 ℣.2.*Sol:: vas admirabile, opus excelsi.*

zassen estos dos amartelados corazones al 19 de Enero de 1729. viviendo como Angeles dos tan Illustres Principes, reduciendo à Oratoria su Palacio. (1) O Talamo dichoso, donde sin afectacion alguna se experimentaba vna paz tan tranquìla, que pudieron ser estos dos Insignes Principes perfecta Lamina de Consortes.

Vnidos asi en maridable amor, los elevò el Cielo en 9. de Julio de 1746. à que fuessen piedra angular de dos mundos del basto Español Imperio, verificandose en lo vnido de sus regias voluntades, el *utraque unum*, emblema de amantes corazones; aqui si, que fue nuestra Soberana, el *non plus ultrà* del amor, fidelidad, govierno, y poder; pues associada con nuestro piadoso, è Invicto Monarcha, se multiplicò como Sol, y diò nuevo realze, y gloria nueva à sus acciones, heredando en el Reyno, el amor, y benevolencia à sus Vassallos, recopilando en sì la grandeza toda de sus mayores, siendo sus palabras la correccion mas amorosa de sus domesticos, y vna mirada sola, la mas eloquente apologia que los ajustaba. O dignissima Esthèr! que siendo fuente de eloquencia, y virtud en Portugal, creciste en España como Rio, y como Sol. (2)

Hasta aqui el buril de la naturaleza, que sobre los dorados perfiles, y bellas molduras de sus especialissimas dotes, sincelò el amor, y gravò la lealtad en las dos letras, ò siglas mysteriosas de la V. y de la F. de la Lapida de nuestra Heroìna, el *Uxor fidelissima Ferdinandi.* Sobrado encomio, demonstracion mas que rethorica de su heroicidad; pues à no averla enriquecido tanto natu-

(1) Esth. c.4. v. 16. S.Pet. Damia. *De domo regia reclusorium fecit.*

(2) Esth.c.11.v.10.

turaleza con ſus perfecciones, à no aver clavado el Sol en la lapida de ſu entendimiento, todos los ojos de ſus rayos, q̃ ſon otras tantas notas al margen; no lo dixe bien, otros tantos *Ecce* de ſu govierno, prudencia, humanidad, y Miſericordia, con que miraba como Madre comun à grandes, y pequeños, à enfermos, y deſvalidos, à la educacion de la juventud de ambos ſexos, à la exaltacion, acrecentamiento, y cultivo de las Fabricas, y Comercio, poniendo en el pie mas reſpetoſo, y alto la Marina, Artes, y manifaturas, en vna palabra, reſtableciendo en vn todo el bien vniverſal de ſus Pueblos, como lo vozèan, y publican los monumentos, que quedan de ſu memoria; à no aver Mercurio eſtampado, y cincelado ſu facundia, letras, idiomas, y melodìa en la terſa lapida de ſu ingenio, con que hizo crecer tanto las Academias, buenas letras, y toda erudicion, haziendo à ſu dignisſimo conſorte, mejor pulvinar, que los de los Gentiles, en que deſcanſaſſe la fatiga de ſu Reyno, en ſu acertada conducta, lo penoſo del Cetro, en ſu prudencia, lo gravoſo de la Corona, en ſu cordura; à no aver ſido en fin, tan toda para todo, con los ſiete ojos de virtudes Morales, y naturales dotes con que la marcò la viſta del Omnipotente, no huviera ſido, no, dignisſima Conſorte de vn tan gran Heroe, como nueſtro Soberano: *Uxor Ferdinandi*. Dixe en vna palabra la mayor dicha, fortuna, y elogio ſingular de nueſtra Reyna; pues aun en eſtilo de las Sagradas Letras, en ſolo el *Vir* de *Joſeph*, ò Eſpoſo de Maria, laconiza toda ſu perfeccion San Matheo: (1) No ſe diga mas de que fue Joſeph Eſpo-

(1) Math.c.1.v.19. *Joſeph vir eius*. Boland. ad diem 19. Martij: pag. 4. pa. 1. n. 1. *Evangeliſta Matheus omnes omnino quæ dici aut excogitari poſſunt laudes in Sanctiſsimum Joſeph videtur congeſſiſſe cum dicit virum Mariæ.*

poso de Maria, que Perla tan grande, no podia incluirse en Concha breve, y à esto executan las relaciones de amor mutuo, aun siendo tan sagrado.

Mirèmos yà la Lapida adornada, por el cincèl mas primoroso de la gracia, con que nos llama Dios por Zacharias. Yo cincelarè, dize, con los siete ojos de mis sobrenaturales dones, toda su perfeccion natural; Yo abrirè en ella las lineas de mi Passion: diò oìdos nuestra Soberana à estas internas inspiraciones divinas, que fue gravando la meditacion en su alma; desde que esta se infunde en el cuerpo, comienza à experimentar los horrores del Sepulcro; no ay letras, que tengan mejor convinacion en lo Sagrado, que el *Alpha*, y *Omega* caracteristicas de Christo, porque de el principio, y fin hazen vna Corona, que es la thesera de Lapida Christiana. Corona del fin de la muerte, y del sepulcro, es la que ha hecho tantos Reyes felices, y dichosos.

Ay vnas Aves, escrive Galeno, que llaman Sepulcrales, (1) porque tienen por corona vn Sepulcro, à imitarlas nos exorta vn Interprete, (2) que es lo que hizo Job para ser felìz, como Ave Sepulcral, dize, estaba coronado su juizio. (3) Juizio con corona? Si, que fue Job Rey Justo, contemplaba qual Ave Sepulcral, el nido de su Tumulo, que le avisaba su diadema: (4) assi nuestra Soberana, atenta à las vozes de Dios, y à que to-

(1) Galeno lib.2.de simpl.med.facult.apud Seblanc in Psal. 48.v.10.*Quasdam appellat aves sepulchrales,quę sepulchrum in capite gerunt.*

(2) Lebl. ubi supra.

(3) Job c.29. v.14. *Indutus sunt::: diademate iuditio meo.*

(4) Greg. in Glossa: *Iustorum iuditiam diadema dicitur, quia per hoc non in terrenis, & infirmis, sed sursum coronari concupiscunt.*

toda grandeza suele mezclar vanidad, reconocia devotamente Christiana su Cetro, y su Corona, veia le avisaban por lo mismo, eternizasse su imperio en el sepulcro, porque la Corona de Plata, y Oro, metales de la tierra, le acordaban con su peso, avian de bolver à la sepultura; la forma de la Corona Real le decia era miserable, y caduca, pues siendo redonda como moneda, ò Medalla, le advierte que rueda, y passa mañana à otra cabeza, dixo Augustino: (1) el Cetro tambien, le recordaba el Sepulcro, pues, si este le hazian de Almendro los Juezes de Israèl, como se viò en la eleccion de Aròn; (2) bien sabemos los peligros à que està expuesto, pues le dexa seco el Cierzo con vn soplo, y la vida de los Reyes, como tan delicados, tiene mas riesgos, y peligros, y suelen no llegar à la vejèz, segun dize el Eclesiastico: (3) la figura del Cetro, tambien le acordaba el Sepulcro; pues siendo este en lo antiguo en forma de lituo, ò arado, (4) le estimulaba, surcasse con èl la tierra, y abriesse en sus entrañas sepultura.

Estos, y semejantes pensamientos esforzados, con lo que leia en San Dorotheo, (5) que el modo de eternizar mas que en marmoles, y bronce la memoria, es gravar à la virtud immortal Lapida, fueron disponiendo à nues-

C

(1) Aug. in Psal. 83. *Nec immeritò pecunia rotunda signatur, quia non stat.*

(2) Num.c.17.v.8. *Qui folijs dilatatis in amigdalas deformati sunt.*

(3) Eccl. c.10. v.11. *Ois potentatus vita brevis*: Et v. 12. *Sic & Rex hodie est, & cràs morietur.*

(4) Macrob. in Saturnl. lib.6.c.8.

(5) D.Doroth. tom.3. Bibliot. PP. doctr.14. *Apponat virtus alterum patientiæ lapidem: singulæ deinde adiectæ virtutes singuli lapides erut.*

nueſtra Soberana, à que ſi como Ave ſepulcral traìa ſiempre el Sepulcro en la cabeza, lo meditaſſe en vida tanto, que lo mandaſſe fabricar viviendo: *Vivens fecit.* Eſte es el prodigio mayor, y la mayor virtud dize San Ambroſio: (1) que puede hazer vna Perſona Real, juntar con la grandeza, la humilde memoria de la lauda; eſto es lo que de Abrahan encarece tanto la Eſcriptura, que quando mas rico, proſpero, y amigo de Dios, ſe iba al lugar de los ſacrificios, para avivar la memoria de ſu muerte, y ſu ſepulcro. (2)

Aora ſe percibe bien el alma de aquella precioſa Lapida ſepulcral, que puſo nueſtra Soberana delante de Jeſus, en ſu Real Convento de la Viſitacion, pregonera, à mi entender, del diario gyro de ſus altos penſamientos, que cercaban ſu Cabeza, y labrandole la mas auguſta Corona, la elevaban à la ſuperior Eſphera de vn Ave ſepulcral, ſin ſegunda: de aqui sì, que ſe infiere el lleno de virtudes, que avia depoſitado en ſu alma con eſtas conſideraciones; aqui sì, que relucieron las Quinas Portugueſas, que le avia gravado ſu Eſpoſo Jeſus, tras quien corria, como la Eſpoſa, depueſta toda la Mageſtad: aſsi ſe viò vn dia con grande admiracion de Madrid; pues encontrando el Santiſsimo Viatico, que llevaban à vna Enferma, lo acompañò, bolviendo deſpues à ſu Palacio ſin la obſtentacion de Reyna, aviendo dexado à la enferma vna correſpondiente limoſna.

Quina en Arabe, dize el Padre Guadix, es lo miſmo que victoria, (3) y eſta fue la que con la continua meditacion de ſu Sepulcro, conſiguiò nueſtra Reyna de ſu

(1) D. Ambr. lib. 2. de interpela. in Job. c. 5.
(2) Gen. c. 13. v. 4.
(3) Apud Sebaſ. d. Covarr. Theſau. ling. Caſte: verbo *Quinas*.

su misma Mageſtad, y Señoria, adquiriendo el mas perfecto deſengaño de lo que ſomos. No ay en el mundo pelèa tan ſangrienta, como la de vna Mageſtad, y pompa, con vn corazon humilde, que quiere reconocerſe, y aniquilarſe: No ay batalla mas fuerte, como la del honor, y aplauſo vniverſal, con querer reputarſe por menos el corazon: Terrible conflicto! Gran prueba de lo virtuoſo! (1) Ser Reyna, y Señora de Eſpaña, con lo mejor de la Sangre de la Europa en las venas, y tener el corazon ſumergido en el Sepulcro, con la inſcripcion en la Lapida de ſu conocimiento, no ſoy mas, que vn poco de polvo, no ſoy mas, que vn miſero guſano! Eſta, eſta victoria conſiguiò de sì nueſtra Reyna, porque tenia en las Quinas de ſu Jeſus la memoria, ante quien puſo ſu Lapida, recogiendoſe alli como Ave ſepulcral, eſperando, y meditando la hora de ſu muerte, como Job; yo morirè, y ſerè ſepultada en el nido de mi Sepulcro, aun quando ſea mayor mi proſperidad, y aplauſo.

Eſtas ſon la victoria, que conſiguiò de sì miſma, las virtudes con que adornó ſu alma, y los tropheos, que adquiriò en la pelèa, que como en vn eſpejo ſe miran en la terſiſsima Lapida ſepulcral, que puſo en ſu Convento de la Viſitacion de Madrid, por donde ſe traſluce el ſepulcro, que avia labrado en ſu alma, el deſengaño de la muerte, quando viva: acredite lo dicho lo ſiguiente.

Notando la Reyna con ſu natural perſpicacia lo enternecido, que eſtaba el Illmo. Señor Inquiſidor General

(1) D August. ſerm. in illud Job: *In nidulo meo moriar:::magnæ virtutis eſt cum felicitate luctari, magnæ, felicitatis eſt à felicitate non ſuperari.*

neral, administrandole el Santissimo Viatico, què con indecible ternura, y devocion recibiò, le previno su Mageſtad, luego que concluyò eſte acto, diziendole de eſte modo: *Otro Sacramento me queda que recibir, lo pido vna, dos, y tres vezes.* O expreſsiones dignas de eternizarſe en nueſtra memoria, para que con denuedo, y valentìa Chriſtiana nos diſpuſieſemos à luchar con la muerte en lanze tan terrible! No la temia, no, quien ſe prevenia tan valeroſamente conſtante; no rehuſaba entrarſe como Job en ſu ſepulcro, que con tanta conſideracion, ya en ſu memoria tenia labrado. Venga, venga el Oleo, dezia, que ſi para mayor esfuerzo ſe vngian los combatientes, en eſte combate, y vltima lid, en el de la Extrema-Uncion aſſegurarè la victoria de mis Quinas, que he de eſculpir en mi Lapida; que ſi Jacob, deſpues de erigida aquella piedra, monumento de ſu victoria, y rieſgos que le cercaban, la vngiò con Oleo, aſſegurando en èl, tendria à Dios por ſu eſpecial Protector, (1) pidiendo yo el Oleo Santo, harè agradable delante de Jeſus, mi Dios, y mi Señor, mi Lapida ſepulcral.

Aſsi ſucediò, pues prevenida de tantos dotes ſobrenaturales, como la enriqueciò el Omnipotente, acabò ſu Mageſtad de darle la vltima mano en ſu enfermedad tan penoſa, cincelandola, y dandole los mejores perfiles, molduras, y relieves, eſculpiendo en ella nueſtro Dueño Jeſus vn raſgo de las Quinas de ſu Paſſion. Notorios ſon à las Eſpañas, y aun à toda Europa, los intenſiſsimos dolores de enfermedad tan aguda, y el eſtado tan deplorable à que reduxo Dios toda la ſoberanìa de nueſtra Reyna; què otra coſa fue, que exa-
rar

(1) Gen. c.35. v.14.

rar el dedo de Dios con caracteres de penalidades, en su cuerpo de marmol, por el increible sufrimiento que tuvo, los mas dolorosos, y sentidos rasgos, para que fuesse no ya Reyna, sino Lapida de sepulcro; y assi dandole la luz en los ojos, vna noche, mandò à vna Camarista se la apartasse, y bolviendo al punto sobre sì, porque le diò mas de lleno la interior luz, la dixo: *Dexala como està, que si dentro de breves horas he de estar en el Purgatorio, à buen librar, de poco me puede servir aora este alivio.*

No me llameis Noemi, dezia esta à sus hijas, que si Noemi, quiere dezir la hermosa, nunca mas llena de amarguras, que aora, que me veo cercada de afficciones, congojas, y penas; llamadme, llamadme amarga, que esse sì es nombre proprio à mi fatiga dolorosa. (1) O! con quanta mas razon exclamò à sus assistentes nuestra Soberana.

En los vltimos dias de su enfermedad prolixa, llegando à estar tan afligidamente lastimosa, y casi totalmente desnuda, porque no permitia la enfermedad ni aun el alivio comun del lienzo interior (què bien venia aquello de la Esposa, eme despojado de mi Tunica.) (2) O assombro en vna Reyna de España! dezia à sus Damas, y Camaristas; si aviendo tanta diferencia de mi à vosotras, vosotras mismas estais mirando esta desnudèz, esta infelidad, contemplad, contemplad lo que os puede suceder, sirvaos de desengaño lo que veis en mi, solo me queda ya, como à Job, el Sepul-

(1) Ruht. c. 1. v. 20. *Ne vocetis me Noemi (id est pulchram) sed vocate me Maram, (id est amaram) quia amaritudine valde replevit me Omnipotens.*

(2) Cant. c. 5. v. 3. *Expoliavi me Tunica.*

pulcro; mis Damas, Camariftas, Trono, Corona, Cetro, y mi grandeza toda, fon el fepulcro, la miferia, y los gufanos; ved, mirad aqui la delicada efculptura, con que Dios eftà cincelando en vida mi Lapida: *Vivens fecit*. No es efto recordarme fu amor, deponga toda humana pompa, faufto, y Mageftad delante de mi amado Jefus? Pues fi, fi, afsi lo quiero cumplir, y protefto à fu Vicario la obediencia, como fiel Catholico, y afsi mi humilde refignacion lo executa.

Luego que el Señor Nuncio le echò la Abfolucion Papal, le rogò efcrivieffe à fu Santidad en fu nombre, poftrandola à fus pies, como hija Catholica de la Iglefia, proteftandole moria en fu creencia. O! què bien gravaria yo à fu Lapida fepulcral el *votum folvit libenter*, por efta Chriftiana proteftacion! Conftruirè de otro modo la V. y la F. para que fe admire la vltima mano con que la modelò el Artifice Supremo; yo me pondrè fobre tu corazon como fello, dize à fu mas querida Efpofa el Efpofo Dueño. (1) Yo me imprimirè en tu corazon, para que me hagas ofrenda de èl con toda voluntad, y afsi *volupè fecit*, leìa yo à efta luz; con alegria, con efpecialifsimo gufto fea ya Lapida fepulcral delante de mi Efpofo, porque no sè, què nuevo efpiritu me anìma, parece, oygo dezir, en lo vltimo, à nueftra Soberana. Es fingular el cafo.

Eftando fu Confeffor, el Iluftrifsimo Señor Inquifidor General, y el Cura de Palacio encomendandole el Alma, lo advirtiò nueftra Reyna, y les mandò fe acercaffen, que queria oìrlos, y refponder con todos: (efto sì, que es aver burilado muy profundo en fu pecho el dedo del Altifsimo.) Oyòles con grande atencion la Ora-

(1) Cant.c.8.v.6. *Pone me ut fignaculum fuper cor tuum*.

Oracion del Manual: *Proficiscere de hoc mundo anima Christiana*, que puede contristar al mas esforzado, y con espiritu conforme, y semblante alegre, caracter propissimo, de los que tiene Dios marcados por suyos, les dixo: *Volvedme, volvedme à leer essa Oracion, que no sabia yo tenia la Iglesia tal consuelo para esta hora.* Esto que hizo con tan santa alegria, haze lea mi reflexion en su Lapida: *Volupè fecit.*

Sino es que leo las siglas de otro modo, para que se admire el especialissimo con que sincelò el dedo Omnipotente la Lapida de su cuerpo. Yo, dize su Magestad, yo celarè su esculptura: (1) yo bolverè à abrirla, lee el Hebreo: (2) yo la signarè con el Sello, y Armas de mi Cruz, y dolores de mi Passion, comenta un grave Expositor. (3) O Arcànos de la Divina Sabidurìa! Labra Dios, y esculpe el cuerpo humano, sepulcro donde sepulta desde la animacion su espiritu; y còmo lo labra? Còmo lo esculpe? O Sabidurìa inescrutable! Esculpelo para el mystico Edificio de la Iglesia, no solo al modo con que se labran, y modùlan las piedras, ò Lapidas inanimadas, ò insensibles, sino de aquel maravilloso, y arcano, con que mandò labrar, y esculpir las del Templo de Salomòn.

En tan sumptuosa obra, no se oyò golpe alguno de herramienta, ordenando Dios se guardasse gran silencio

(1) Zach.c.3. v.9. *Ego cælabo sculpturam eius.*
(2) Apud Alap. ex Hebr. lec. *Ego aperiam aperturam eius.*
(3) Alap. in 3.Zach. v.9. *Lapis cælatus fuit in Passione, tum clavis, spinis, & flagellis ::: vulneribus, plagis, & vivicibus passivè quibus totum corpus suum fodi, & aperiri voluit.*

lencio en su estructura. (1) No sè si seria; porque no gusta su Magestad de bullicios, ni alborotos en Templo, que quiere todo dedicado à su Culto, y para Casa de quietud, y de Oracion. Raro portento! No se oyò en èl Picola, Cincèl, Escoplo, Taladro, Escofina, ni Puntero. Es dificultad, que divide los Authores en diversas opiniones; porque aviendo en èl piedras, y marmoles, que labrar, modular, y pulir, parece era necessario el ruìdo del Cincèl, del Puntero, y del Martillo. Nada, nada de esto se oyò, dize el Sagrado Texto.

Aqui la erudicion de los Hebreos: Costeò este silencio, discurren vnos, vn gusano muy especial llamado *Schamir*, (2) de tal virtud, y actividad, que à su contacto, se dexan labrar las piedras sin estrepito. Con este, dizen, modulò Moysès las doze del Racional. Otros asseguran, que el *Schamir*, es vn linage de arena con que pulìan los Marmoles; modo de labrar, que acostumbraban en sus lapicidinas. (3) Otros, aunque no Rabinos, hallaron vn modo especial de ablandar las piedras, que era enterrarlas, y sepultarlas, y asi despues las pulìan como si fueran de cera. Este fue el estilo de los Lapidarios Griegos, advirtiò Plutarco. (4) Bouchart observa; que el Schamir, era vna piedra asperisima, con que los Canteros labraban sin ruìdo las piedras del Templo de Jerusalèn, y con que las pusieron

(1) Reg. Lib.3. c.6. v. 7. *Maleus, & securis, & omne ferramentum non sunt audita in domo cum ædificaretur.*
(2) Calmet in 3.Reg. c 6. v.7.
(3) Calmet in dic: Bibl. verbo *Schamir*.
(4) Apud Blasium Caryophilum dissert. 1. *de Marmoribus antiquis* edit de 1743. pag.*69*.

ron tranſparentes como vn cryſtal. (1) Eſta Piedra, que apellìda el Hebrèo Smirin, ſe llama oy en Caſtellano Eſmerìl, ò Aſperòn, en que ſe vè la afinidad, que tienen eſtos dos Idiomas.

A mi intento. Fueſſe guſano, ò fueſſe piedra, lo cierto es, que el *Schamir*, ò *Smirin*, vale en Hebreo lo miſmo que juncos, y eſpinas, aſperòn, arena, y tierra. (2) O Arte prodigioſo de labrar, y lo que encierras de myſterios! Fue à mi vèr, dezirnos Dios por Salomòn, que el modo de que vn cuerpo ſe labre, y pula, de ſuerte, que pueda ſervir al Templo donde Dios habite, y more, es con el aſperòn, y eſmeril de las enfermedades, con las eſpinas de los trabajos, y agudos accidentes, con los juncos de los dolores penetrantes, y con la terrena conſideracion, de que mientras vive el eſpiritu en carne mortal, eſtà enterrado, como en vn ſepulcro de piedra viva, que con el calor, y humedad ſe enternece, y ablanda, de ſuerte, que es facil de labrar, y de pulir, ſin golpe de martillo, ni cincèl, ſin ruìdo de quexa, impaciencia, ni lamento, y ſin el menor eſtrepito de reclamo alguno, pues la tierra del ſepulcro es lima ſorda, que labra ſin dificultad, cincèla, y eſculpe el mas duro marmol, haziendo lleve con reſignacion, y manſedumbre los trabajos, è imprimiendo, y modelando en èl, como en blanda cera, el dedo de Dios, la idèa de ſu Cruz.

De eſte modo labrò el Divino Artifice (à lo corto de mi alcanze) la Lapida del Cuerpo de nueſtra Reyna, en la Lapicidina, ò potro de ſu cama, pues no ſe oyò en todo el tiempo de ſu enfermedad, ruìdo del mas le-

(1) Apud Calmet Bouchart vbi ſuprà.
(2) Apud eundem loco citato.

leve quexido, el cincèl del clamor, el escoplo del resentimiento, ni el puntero del suspiro, fue toda su labòr, con portentoso silencio, porque blanda yà la Lapida de su Cuerpo, en el sepulcro mortal, donde tantos años antes la avia enterrado su quotidiana meditacion, bastò esta arena, este esmeril, esta lima, sobrò el gusano de su conciencia humillada, para dexarse manejar con mansedumbre del asperòn de las espinas, y juncos de los trabajos, y dolores de su prolongada enfermedad.

O Reyna feliz! Por esto leerè yo en las dos siglas de tu Lapida, no solo el *volupe fecit*, sino: *vulnerum fermento verè felix Uxor Ferdinandi*: Y assi, assi conseguiste, heroìna Portuguesa, triumphar de la misma muerte, segun la piedad discurre, gravando en la V. de tu Lapida, la victoria de tus Quinas, y descansar en paz, de tanta lucha, pena, y fatiga, como allà Moysès en el osculo del Señor.

Muriò nuestra Soberana; alerta, alerta mortales; que quando se corta el mas sublime Cedro, no està seguro, no, el mas humilde Hysopo: muriò la Serenissima Reyna, y Señora nuestra, Doña Maria Barbara de Portugal; O Atropos cruel! Suspende, suspende la tixera; no cortes, no en vn hilo; no sacrifiques, no en vn ara thimiamas, y victimas, sayales, y Purpuras; no apagues, no en vn soplo la luz de Portugal, el fanal de España, el resplandor de Madrid.

Muriò el 27. de Agosto; infeliz dia tantos siglos ha para España, por ser vno de los 50. feriados, (1) que cele-

(1) Dion. Apia. Hirtius, Plut. & alij apud Sigon Coment. in fastos, & triumph. Rom. ad an. 708. ex veteribus Kalendarijs.

celebraba Roma, por aver acabado de ſubyugar la Eſpaña citerior, è infauſto para los Eſpañoles, por aver quedado ſujetas ſus altivas cervices à las ſegures Conſulares, y vendas de los Ceſares. Muriò à los 47. Abriles de ſu edad; à los 28. de dignisſima Conſorte de nueſtro Catholico Monarcha el Señor Don Fernando el VI. (que Dios proſpere) volando à mejor Orizonte, à mejor Sepulcro, à Trono mejor, el Ave Sepulcral de nueſtro Reyno, arrebatando con ſu vuelo, con ſus alas, con ſu eſpiritu, no ſolo los corazones de ſus Vaſſallos, ſino con eſpecialidad todo el Choro de Virgenes de ſu Real Monaſterio.

Llegò ya el tiempo, en que haſta los marmoles hablen; llegò la hora, en que hagan ſu oficio la piedras, al toque del Cetro, ò Vara, que como la de Moysès, eſtaba en el Tabernaculo. Congrega todo el Pueblo tu, y Aròn, dixo Dios à Moysès, (1) y habladles, hazedles eſſe Panegyrico à viſta de la Piedra, que ella darà exemplares, copioſos rios de enſeñanza. O! ſi hablàran las piedras del Templo de la Viſitacion de Madrid, y còmo nos dixeran la religioſidad, magnificencia, piedad, y miſericordia, con las demàs virtudes, que entallò, y gravò el dedo de Dios en la Lapida ſepulcral de nueſtra Soberana! Què bien ſe regiſtra por ellas, como allà por la tranſparente columna ideada por Salomòn para ſu Templo, todo lo que avia eſparcido en el de ſu interior para ſu ſepulcro! Alli, alli ſe viera, como en cryſtalino eſpejo, ſu liberal mano, mejor que la que en vida man-

(1) Num.c.20. v.8. *Congrega populum tu & Aron:: loquimini ad petram coram eis, & illa dabit aquas.*

dò esculpir en su sepulcro Absalòn, (1) no solo para monumento de su liberalidad, como el Arco Triumphal, mano de Saul, (2) sino para perpetuar su nombre, y memoria, ya que no tenia descendencia.

Esta, esta fue à mi entender, la maxima sagrada de nuestra Soberana, atando en vn cabo los mejores hilos de su vida, ò por mejor dezir, la maxima de Dios en la labor que hizo su mano en el sepulcro de su espiritu. A vista de las Almas santas, y justas, darà la esteril fruto, siendo por esto feliz dize el Espiritu Divino. (3) Pues yo, yo eternizarè mi memoria à lo del Cielo, parece oygo dezir à nuestra Soberana, labrando no solo en vida mi sepulcro *vivens fecit*, para desengaño de lo caduco del Cetro, sino haziendo à las Virgenes de Dios vn Tabernaculo, donde atendiendo à la educacion de la juventud, y dando las mejores continuas alabanzas à Dios, me haga feliz à lo del Cielo, en tantas hijas, como encierre Virgenes su Claustro.

Alli, alli à su vista erigirè dos Altares, immitando la fabrica del de Salomòn (4) el de los sacrificios, y victima de mi cuerpo, ò mi sepulcro, estarà mirando al de Jesus, y el de los Thimiamas, ò olores sagrados de las virtudes de mis Religiosas (5) en lo mas retirado del Ca-

(1) Lib.2.Reg.c.18.v.18. *Absalon erexerat sibi cum adhuc viveret titulum dixerat enim non habeo filium, & hoc erit monumentum nominis mei, & appellatur manus Absalon usque in hanc diem.*

(2) Lib.1. Reg. c.5.v.12. *Eo quod venisset Saul:: & erexisset sibi fornicem triumphalem.*

(3) Sap.c.3. v.13. *Quoniam felix est sterilis ::: habebit fructum in respectione animarum santarum.*

(4) Paralip.1.c.6. v.49.

(5) D.Hiero. Epist.ad Eusthoch.

Camarin del Templo ; cõ esta fabrica , cõ esta Fundacion imagino conseguir de su infinita bondad , que al fuego de su divino amor, que arde sin consumirse, como el de la Zarza de Oreb , en el pecho de mi amartelado Sãn Francisco de Sales , y enciende los olores del Altar retirado de mis Viegenes, (1) abrase , y encienda mi corazon , y pecho , para que fructifique à vista de su espiritu ; esta si, que es fecundidad à lo del Cielo.

Este es el monumento mas felìz de su memoria; mas eloquente , que el Arco Triumphal de Saùl , que la mano de Absalón , que la Lapida , y Titulo del de Rachèl, que la palma , y fenix del de Job , que las siete Pyramides, Trophèos, y Armas del de los Macabèos ; y en fin , que quantos Cespedes , y memorias erigieron à su nombre honor, y fama los antiguos Cesares.

En las repetidas siglas de la V. y la F. compendiõ nuestra Soberana , que si el perfume de su corazon se dirigia al Cielo , como *varita de humo* , alentada con la Myrra , y vnguentos con que la vngiò el Divino Esposo, no se exalaba en èl como vapor de luz fatua, sino como de Lampara encendida ; alli arde , y arderà inextinguible su memoria , pues las buenas obras son el vnico padron que queda de los Justos : à esta luz leo ya en las dos siglas, no solo el *Virgula Fumi*, elogio tan digno en las Sagradas Letras , no solo el *Uxor felix Ferdinandi* , sino concluyendo la leccion de su Lapida sepulcral, leo tambien en la V. *vivens*, *volupè victrix*, *vxor* , y en la F. *Ferdinandi*, *fecit*, *feliciter*, ò *felix*. Felìz por aver conseguido esta fecundidad , que eternizará para el Cielo su memoria ; felìz por aver dexado , como Abrahan, la

(1) Abul, in 27. c. Levit. *de Altari sacrificiorum deferebatur ignis ad interias Altare Thimiamatum.*

la defcendencia copiofa de tantas eftrellas, ojos de fu Lapida, quantas fon las Virgenes, que iluftran el Zodiaco de fu Real Monafterio. Y *Ferdinandi*, por aver fido Obra con beneplacito, y licencia de fu felicifsimo Conforte, ò de nueftro Invictifsimo Monarcha, por benigno, y piadofo influxo de la Reyna, como confeffaba fu mifma Mageftad en fu Convento de la Vifitacion.

De efte modo eternizaron ambos Monarchas fus auguftos nombres, en los dos caractères de la V. y de la F. que duplico yo afsi: *Viventes fecerunt, Vir Ferdinandus, & Ferdinandi vxor, Ferdinandus victrix, vxore feliciter favente,* ò *Ferdinandi vxor, venia Ferdinandi.*

Concluì, y fi al que venciere, dize San Juan, darà Dios blanca piedra, en que vn nombre nuevo fe efculpa, que folo fabe leerlo el que lo dà, y el que lo recibe, quedanos la fortuna, que aunque el fignificado de eftos arcanos caractères, que es todo el myfterio de la predeftinacion, folo Dios, y nueftra Reyna lo faben, y acà no fe puede leer efte enigma, raftrèa nueftra piedad, à lo menos por la fuperficie, eftarà gozando fu Alma de la Gloria, fegun la marca, tefera, ò feñal de las Quinas de fu Cruz, que exarò en la Lapida de fu cuerpo el dedo de Dios. Alli en vida gravò fus trophèos Chriftianos, y afsi voy à acabar de leerlos en la V. y en la F. de fu Lapida fepulcral, que adornan aquel Zenotaphio, ò honorario fepulcro, para que firvan de Epitaphio, con que concluyo deletreando la magnificencia de fu efpiritu.

V	F
Vale	Filia Principis
Vive	Feliciter
Volitet.	Fama.

REQUIESCAT IN PACE. AMEN.

Dixe.

PARECER DE EL LIC. DON DIEGO ME-rino y Zevallos, Canonigo Dignidad de Maestre-Escuela de la Santa Apostolica Metropolitana Iglesia de Granada, y Governador de su Arzobispado, Sede Vacante.

AVIENDO TENIDO SINGULARISSIMA SAtisfaccion en oìr la Oracion Funebre, que en las Magnificas Honras, que esta mi Santa Iglesia consagrò, en testimonio de su lealtad, en la dolorosa sentida muerte de la Reyna nuestra Señora, la Señora Doña Maria Barbara de Portugal, dixo el Señor Don Manuel Domecq, Prebendado de dicha Santa Iglesia: Debo assegurar, que en quanto oì, y despues he leìdo con la debida atencion, y complacencia, no he hallado clausula, ni periodo, que se oponga à las buenas costumbres, y Sagrados Dogmas de nuestra Santa Fè Catholica: antes sì, desde luego me pareciò la dicha Oracion muy digna de la Prensa, sintiendo unicamente, que no pueda trasladarse à el molde el superior talento, y singular destreza, con que el Orador explicò la profunda solidèz, y hermosura de sus pensamientos con juicio, y Magisterio, no adquirido con la larga experiencia de los años, sino conseguido con los adelantamientos de su corta edad, en la aplicacion, y continuado estudio, que à los pocos años los eleva à gozar los fueros respetables de provectos: *Cani sunt sensus hominis.*

A los primeros estrenos de sus literatas tarèas, se conciliò el Orador las justas aclamaciones de modesto, aplicado, y de todas aquellas circunstancias muy propias de el talento, y escogidas prendas para el Pulpito,

yque mi Africano Phenix Auguſtino reduce à eſtas tres reglas (1): *Tria ſunt neceſſaria; vt placeant: vt pateant: & vt moveant: vt placeant debent loqui ornate: vt pateant debent loqui aperte: & vt moveant debent loqui cum fervore.*

En credito de eſta verdad; que en otras diferentes ocaſiones tiene calificada el Orador; en la preſente (que es de el mas alto ſuperior empeño) lo eligiò la prudente, ſabia conducta de el Cabildo de mi Santa Metropolitana Igleſia, en cuyas claſſes, y diſtinguidas lineas, muros hermoſos, que circundan ſu Choro; ſe admiran Sugetos eſcogidos, piedras precioſas brillantes con el explendor de la virtud, literatura, y exemplo: *Lapides præcioſi omnes muri tui Jeruſalem.*

Correſpondiò à tan debida confianza, cabal en todo el Orador; y llenò la expectacion de el mas Regio, Catholico, Politico, Noble, Sabio, Religioſiſsimo Theatro, exponiendo à la conſideracion con tanto acierto las Regias Virtudes de la Soberana Mageſtad, que lloramos difunta, que ceñido à el mas proprio caracter, que las diſtingue grandes, y las manifieſtà ſuperiores, dixo quanto ſe puede decir, ſin adulacion, de vnas obras, que ellas ſon el Panegyrico mas eloquente de ſi miſmas: *Laudent eam in portis opera eius.*

Las obras de nueſtra Catholica Reyna, y Señora, que fueron exemplo de la piedad mas Chriſtiana; aquellas obras, que practicadas con la viva memoria de la muerte, buſcaban ſiempre la mejor corona en el ſepulcro, y ſe formaron Lapida immortal para el deſcanſo eter-

(1) D. Aug. apud Claud. Rota in leg. 55 legenda 152.

eterno, fueron la norma à que ajustò el Orador todo el discurso, delineando en èl las admiraciones de vn Prodigio raro, y las señales de vn Milagro grande.

Refiere Pausanias citado de el grande Expositor P. Cornelio Alapide, de cierta Piedra, ò Lapida, de la qual se afirma, que pulsada suavemente de vna pluma, despedia de sì acordes armonias, como podian resonar en el instrumento de cuerdas mas sonoro; siendo esta vna de las mas raras maravillas, que celebrò la Grecia. De la Lapida, ò Piedra de el Desierto, nos enseña la Sagrada Plana, que herida de el quebranto à los golpes de la vara, que segun San Ambrosio, se interpreta Sermon, ò palabra: *Virga est Verbum Dei*, despidiò de sì copiolissimos raudales de christalinas saludables aguas: *Egressæ sunt aquæ largissimæ.* Està Lapida, ò Piedra de el Desierto fue en todo vn Milagro: Andaba: *Consequente eos petra.* Caminaba con pena, y con trabajo, venciendo su natural inclinacion, pues iba cuesta arriba, por ser de Egypto à la tierra de promission el viage: la qual tierra era mas superior en la situacion: *Terra Ægypti inferiòr est terra Canaan cum sit magis australis*; que dixo el honor de las Mayores Becas el Salomòn de España Señor Abulense. Diò agua *egressæ sunt aquæ*; y al mismo tiempo como pedernal ocultaba el fuego: *Percussit bis silicem.*

Caminar cuesta arriba à la tierra de Promission, es seguir por trabajos, fatigas, y aflicciones la senda estrecha, que nos conduce à la Gloria. Dar aguas copiosissimas es la afluencia de la verdadera ciencia, practica de las virtudes: *Aquæ sapientiæ salutaris*, que enseña con la eficacia de el exemplo. El fuego purifica el corazon de vanidades, y dà luces à el entendimiento, para advertir

en la mas elevada prosperidad el desengaño. Con tan vtiles christianas reflexiones, quando viva, y mucho mas entre las penalidades de sus accidentes nuestra Augusta Soberana Reyna, y Señora, dirigia la memoria de sus pensamientos à el sepulcro, haziendolo labrar à vista de Jesus su amado centro; ocultando alli de su Magnanimo corazon toda la fuerza. A esta su Lapida tiernamente dolorido el Orador, tocò suavemente con su delgada pluma, y al punto resonò la concordancia, y armonìa, que en acorde vnion de prendas, virtudes, y discursos, se formò en Prodigio. Con la vara, ò rectitud de sus palabras: *Virga est Verbum*, repitiò los toques, y realces, y se admirò vn Milagro; Milagro de las passiones mas arregladas, y vencidas; de los trabajos, dolores, y accidentes coronados con la mayor paciencia; vn fuego, que en el crysòl de la resignacion mas rendida à la Divina voluntad, era vn bolcàn de ardiente amor à Dios, y al proximo: vnas copiosas inagotables aguas de exemplo, y enseñanza, que advierten el mayor desengaño à los futuros siglos.

Todo tan ajustado, y con tanta aligacion à las peculiares excelsas circunstancias de nuestra Soberana Difunta, que à esta su Funebre Oracion le conviene muy bien lo que dezia Lipsio: *Omnia nostra, & nihil*. De manera, que la elegancia en el dezir; la hermosura, y distribucion de los discursos, la agudeza en realzar, y adelantar las reflexiones, todo es caudal de el Orador discreto; pero el precioso fundamento de tan insigne Obra; no es otro, que las peculiares elevadas prendas, el distinguido caracter, y las heroycas acciones de nuestra Reyna, y Señora, que dexando heridos nuestros corazones con su falta, los assegura en

el

el mejor consuelo; de que goza los eternos premios. He dicho mi sentir, *salvo meliori.* Granada, y Marzo 29. de 1759.

Lic. D. Diego Merino y Zevallos.

CEN-

CENSURA DEL LIC. D. JUAN BERNARDO de Cordova, Canonigo de la Sta. Iglesia Metropolitana de Granada, Abad que fue de Santa Maria de Cobadonga, Dignidad de la Sta. Iglesia Cathedral de Oviedo, Canonigo Magistral de la Sta. Iglesia Cathedral de Guadix, Colegial en el Mayor de Cuenca, Universidad de Salamanca, y Cathedratico de Regencia en ella.

DE ORDEN DEL SEñOR DON BENITO BARreda, del Consejo de su Magestad, Alcalde del Crimen de la Real Chancilleria desta Ciudad, y Juez de Imprentas de este Reyno; he visto la Oracion Fùnebre, que el Señor Doct. Don Manuel Domecq y Laboraria, Prebendado de esta dicha Sta. Iglesia de Granada, dixo en las Honras, que mi Illmo. y venerado Cabildo celebrò con aquella Magestad, Grandeza, y Sumptuosidad propria de su Magnificencia, y lealtad de la Serenissima Señora Doña Maria Barbara de Portugal, Reyna de nuestra España.

El assumpto para nuestro Reyno fue el mas sensible, pues en nuestra Augustissima Defuncta llora la falta de vn seguro norte en sus aciertos, de vn asylo estable en sus esperanzas, de vna firme bassa desta basta Monarchìa, y finalmente de vn exemplar modèlo, para sus felizes progressos; à esta Soberanìa dedica mi Illmo. Cabildo en desempeño de su fidelidad estas Exequias, en todo Reales, y en todo dignas de la Magestad Defuncta, dignas de tan Magestuoso Theatro; de tan Illustres Tribunales, de tan noble, y leal Ciudad, de tan esclarecidas Religiosas Familias, y de tan distinguida Basilica, que

fue

fuè la ponderacion de qũe vſò Plinio en las Exequias de aquel Gran Perſonage de ſu Siglo. (1)

Es el empeño preſente arrieſgado golfo, donde ſuelen peligrar los mas dieſtros Pilotos; mas navega en èl, tan ſeguro el Señor Don Manuel, que dexa acreditado, que para ſu grande ingenio, es tan facil el aſſumpto mas elevado, como el empeño mas humilde, ſemejante alabanza diò Seneca por encarecimiento à aquel grande Artifice Fidias. (2) Es la eloquencia de eſte Inſigne Orador tan particular, que rebosando en ſus Clauſulas los mayores primores en el perſuadir, reſpira multiplicadas las gracias para enſeñar; ſin duda que la Divina Providencia le repartiò liberal aquella gracia, *gratis data*, que el Soberano Eſpiritu nos deſcribiò en el Cap. 3. del Eccleſiaſt. (3)

El que paſsàre ſu viſta, por eſtos inanimados Caracteres, hallarà vna prueba la mas cierta de eſta verdad, pues encontrarà en ellos executado todo el primor de la Oratoria, en la prudente eleccion de los diſcurſos, en la erudicion peregrina para ſu apoyo, en la noticia de los ſuceſſos con que ſe iluſtran; en la mageſtad de los afectos con que ſe ennoblecen; en la eficacia con que per-

(1) Plin. lib. 2. Epiſt. 1. *Hujus Exequiæ magnum Ornamentum Principi, magnum ſeculo, magnum etiam foro, & noſtris attullerant.*

(2) Senec. *Non ex Eboretantum Fidias ſciebat facere ſimulacra, faciebat ex ære, ſi adhuc materiam aliam obtuliſſes, feciſſet, quale ex illa optimum poſſet.*

(3) Eccleſiaſt. cap. 7. v. 5. *Lingua Eucharis in bono homine abundat.* Cornel. Alap. ibi: *Lingua gratioſa, eloquens, diſcreta in bono homine abundat, quia conciliat ſibi omnes, omniumque Sermones, & Corda.*

persuaden altos desengaños; y la discrecion artificiosa, con que las mismas razones de la pena, sirven de motivo para el consuelo, y alivio: No se hallarà en esta Oracion cosa, que le falte, que fuera defecto, ni que le sobre, que tambien lo fuera; pues en ella se admira la oportunidad, en los exemplos; la fidelidad, en los testimonios; la propriedad, en los Epitectos; la vrbanidad, en las figuras; la fuerza, en los argumentos, y el peso en los sentidos, por tanto, le viene como nacido, aquel grande Elogio de Sydonio Apolinar. (4)

No es esto lo que mas me admira de este Insigne Orador, lo que mas me pasma es, el assumpto que nos dexò tan perfectamente persuadido, haziendonos patente, que las Christianas Virtudes, pueden estar vnidas con las Coronas, con los Cetros, con las Magestades, y que las que practica vn penitente Anacoreta en la Thebayda, puede executar vn Monarcha en su Palacio; y que las que exerce vn humilde Pastor en el retiro de su Rebaño, puede observar vn Soberano enmedio del bullicio de su Reyno, dexando por maxima fixa à todos los mortales, que no estàn reñidas, sì muy hermanadas, con lo grande, con lo noble, con lo poderoso, y regio, las virtudes mas heroycas; la paciencia mas constante, en el tolerar; la fortaleza mas invencible, en el padecer; el desengaño mas humilde, en el conocimiento mas profundo; y finalmente el amor mas fino à nuestro Redemptor Jesus, *Unigenito del Padre*, y *Fabricador de la Humana Redempcion.*

Par-

(4) Sidon. Apolin. lib. 9. Ep. 10. *In hoc opportunitas in exemplis; fides in testimonijs; propietas in Epitectis; urbanitas in figuris; virtus in argumentis; pondus in verbis.*

Particularizo mas mi penſamiento; toda el Alma del aſſumpto de eſta ſabia, y eloquente Parentacion, fue ponernos à la viſta la myſterioſa Piedra de Zacharìas, y à nueſtra admiracion la Lapida del Real Convento de la Viſitacion: En la de Zacharìas, vimos burilada toda la Paſsion de Jeſus, ò à Jeſus con todas las Inſignias de ſu laſtimoſa Paſsion, terſiſsimo Eſpejo en que ſe mirò nueſtra Soberana Defunta, para anivelar en èl todas ſus Chriſtianas operaciones: En la Lapida del Real Convento de la Viſitacion, regiſtramos eſmaltada la Vida, meritos, y eſpeciales Virtudes de nueſtra Reyna, para vivo exemplar de ſus leales Vaſſallos; de forma, que recibiendo los rayos de aquella myſterioſa Piedra de Zacharìas, Jeſus en ſu Paſsion, nos comunicò à todos, en la Lapida de la Viſitacion ſus brillantes reflexos para la imitacion de ſus exemplares virtudes.

Es Chriſto Vida nueſtra, en todos ſus Myſterios, puriſsimo Eſpejo; (5) y en el de ſu Paſsion Santiſsima, dice San Buenaventura, que es muy myſterioſo, y ſemejante à el Eſpejo Concabo; (6) pueſto eſte à la viſta de las brillantes luces del Sol, arroja de sì rayos de fuego; aſsi ſe infiere de la expoſicion de Alapide, (7) y fue tambien advertencia del Politico Saavedra, en vna de ſus Empreſſas: (8) Por tanto debèmos eſperar, que ſaliendo à luz por medio de eſta Sabia Eloquente Oracion, la

(5) Sapient. cap.7. v.26. *Speculum ſine macula.*
(6) D.Bonav. apud Cornel.ibi: *Speculum concabum humiliter moriendo.*
(7) Cornel. Alap. ibi: *In concabo ignis à radijs illic alliſijs excitare ſolet.*
(8) Saaved.Empr.76. *Llegan de Luz, y ſalen de fuego.*

Chriſtiana, piadoſa, y muy arreglada Vida de nueſtra Reyna Defunta, qual chriſtalino, y concabo Eſpejo, que recibiendo los reſplandores de nueſtro Amante Jeſus en ſu Paſsion, Divino Sol de Juſticia, à ſu imitacion, comunicarà à todos los brillantes reflexos de ſus Rayos: què del caſo la Expoſicion de Alapide en confirmacion de mi penſamiento. (9)

A Obra tan ſingular, y tan propia del Orador Alumno de aquel grande Areopago, era conſiguiente, que otro igualmente diſtinguido en aquel Emporio de la Sabiduria con los coloridos de ſu rectorica Erudicion, dieſſe nueva vida à los del Pincèl, que governò ſu Idèa, refiriendo tan propia, y conciſſamente lo que ſupo ſu diſcrecion juicioſa imaginar: Nos ofrece el Señor Don Joſeph Porzèl, Canonigo de la Inſigne del Salvador de eſta Ciudad, tan à lo vivo la Deſcripcion del Ocaſo tan laſtimoſo de nueſtra Reyna, del Funebre triſte aparato de ſus Exequias, y de la ocurrencia de tan Illuſtres Perſonages, Ecleſiaſticos, y Seculares tan llenos de dolor, ton ſumergidos en aquel mar de tanta pena, que executa à todos à liquidar por ſus mexillas la porcion mas noble de ſus fieles corazones; què oportuna la profecìa de Amòs en el primero de ſus Cap. (10)

Es

(9) Cornel. ibi: *Sapientia jubet.... Fideles intueri hæc vita Chriſti.... Specula ijsque mores ſuos conferre, & quoad fieri poteſt adequare, vt & ipſi alijs ſimilia in ſe ſe exhibeant ſanctitatis ſpecula.*

(10) Amòs cap. 1. v. 4. *Luxerunt ſpecioſa Paſtorum, & exicatus eſt vertex Carmeli.* Hugo ibi: *Principes Tribuum, ſive Tribunalium.* Antioch. *Contriſtati ſunt.* Arab. *Lugent, quia exicatum eſt caput.* Cornel. ibi: *Specioſæ vrbes lugent, quia caput ...... exicatum eſt, id eſt, Gloria, Potentia, & Imperium.*

Es esta erudita Descripcion obra en la apariencia, pequeña, pero en la realidad, y substancia, muy grande: Grande por el Objeto, que le anima: grande, por las circunstancias, que la ilustran: grande, por ser vn breve disseño, y vn corto epilogo de los especiales talentos, y singular literatura de su Author, que le acreditan de vn Sugeto el mas Esclarecido; pues sin dexar de ser vn Theologo muy perfecto, y vn Escripturario muy consumado, maneja de tal forma, y con tal destreza las demàs Facultades, y Ciencias, que parece professor muy aprovechado en todas. Por tanto, con gran complacencia mia, le aplicaria en su alabanza (si no rezelàra mortificar su modestia) aquel Elogio de Casiodoro: (11) *Planus, eruditus, dulcis, parata Copia Sermonum, ad quamcumque partem convertit Ingenium.*

No obstante todo lo dicho, no puedo dexar de reparar lo que la Critica escrupulosa notò; que bastando à todo viviente, Monarcha, ò Vassallo, grande, ò pequeño, pobre, ò rico, siete pies de tierra para su feretro, à què fin tan elevada Pyra? tan corpulento Obelisco, que compitiendo su latitud, con su longitud, forman vn Mauseolo el mas eminente: Lo que à la primera vista parece descuydo del Arte, fue premeditada maxima de la juiciosa acertada politica de los Señores Comissionados de mi Illmo. Cabildo y estudioso desvelo del Sr. D. Joseph Porcèl; ò bien, porque la mayor elevacion del Tumulo, cedìa en el mayor honor de la Soberanìa, que le ocupaba; como advirtiò erudito Cerda; (12) ò bien, por-

(11) Casiod. lib. 1. cap. 21.

(12) Cerda Eneyda 3. *Quo major autem Tumulus plus honoris dabatur Defuncto.*

porque aviendo de acompañar à nuestra Reyna las heroycidades de aquellas quatro Esclarecidas Coronas, que llenaron el Orbe todo de assombro, y nuestra Religion de pasmo : el zelo, digo, de Doña Isabèl en Portugal, el sufrimiento, y tolerancia de Santa Margarita en Escocia ; la Mageftad, y Soberanìa de Doña Isabèl, en Castilla : y la sabiduria, y eloquencia de Doña Christina en Suecia ; y fuera agraviar à estas Magestades, ofreciendoles menor Nicho à sus agigantadas Grandezas ; ò bien finalmente, porque teniendo presente, que aquel elevado Tumulo, no era solo para nuestra Defuncta Reyna, sì tambien para el Real amante corazon de nuestro Invicto Monarcha, el Señor Don Fernando el Sexto, (cuya importante Vida dilate la piedad Divina) y tambien para los fieles leales corazones de tan Illustres Tribunales, y nobles Personages, que à violencia de su pena, antes que defuntos, quedaron sepultados en aquel triste, y elevado Tumulo, fiel maxima que observò la antiguedad Gentilica, (13) y tambien la Española ; y para soberanìas tan Magestuosas, y para corazones tan nobles, tan magnanimos, y tan leales, aun era estrecha Tumba tan elevada Pyra.

Por tanto dirè à los Señores Comissionados por su acertado desempeño, que (14) *Labor quidem magnus, & Artifex excelens.* Al Orador por lo eloquente de su Oracion,

---

(13) Natal comitte in Mittol.lib.2. cap.3. *Etiam res Chariores in Pyram mittebantur.* Cerda Eneyd. 10. *Hispanorum mos antiquus, & vna cum cadente Regina mortem obviret cohors prætoria.* Plutarc. *In vita Sertorij Mos est Iberis, vt qui Reginæ se deboverant vna cum illa morerentur.*

(14) Eliano verbo *Historia.*

cion, que (15) *excelait sibique ipsi, similis apparuit*; y al Author de la Descripcion por lo erudito de ella, que (16) *Grana semper meliora collegit*: Por todo lo dicho, y por no contener esta Parentacion, ni aquella Descripcion, cosa contra nuestra Santa Fè, ni contra las buenas costumbres, soy de dictamen se puedan, y deban dar à la Estampa, para que en ella logren los Theologos, sutilezas; los Morales, enseñanzas; los Mysticos, consideraciones; los Naturales, advertencias; los Politicos, maximas; y todos vn vivo exemplar para su Christiana enseñanza: assi lo juzgo, *salvo meliori.* Granada, y Marzo 8. de 1759.

Don Juan Bernardo de Cordova.

(15) Rupert.lib.3.in Cant.
(16) S.Gregor.Nacian.in Orat.Funeb.S.Basil.

LICENCIA DEL JUEZ REAL.

AUTO EN LA CIUDAD DE GRANADA, EN TREINTA y vn dias del mes de Marzo de mil setecientos cincuenta y nueve, el Sr. Don Benito Antonio de Barreda, del Consejo de su Mag. su Alcalde del Crimen mas antiguo en la RealChancilleria desta Corte, Juez del Juzgado de Provincia en ella, Superintendente, Juez Subdelegado, y Privativo de la Comission de Imprentas, y Librerias del Reyno: Aviendo visto el Memorial presentado, en que se pretende licencia para Imprimir el Sermon predicado en la Santa Iglesia Cathedral, y Metropolitana de esta Ciudad, por el Doct. D. Manuel Domecq y Laboraria, Prebendado de dicha Santa Iglesia, en Honras celebradas à la Catholica Magestad de Nra. Señora Defunta Reyna, que fue remitido à la Censura de el Lic. D. Juan Bernardo de Cordova, Canonigo de dicha Santa Iglesia, y lo que por ella se expone: Su Señoria dixo, concedia, y concediò la licencia que se pretende, para que qualquiera de los Impressores de esta Ciudad pueda imprimir el citado Sermon, con tal, de que sea en papel fino, como està mandado por repetidas Reales Ordenes, y con que antes de entregar la Obra, aya de poner en Autos vn Impresso, con el original, para su correccion. Y mandò se dè por testimonio, para que le conste à dicho Impressor; y lo firmò. Barreda. Eduardo Joseph Erraiz.

Como mas largamente consta de dicho Memorial, Decreto, y Parecer, y el Auto inserto concuerda con su original, que queda entre los Papeles de dicha Comission, que despacho, à que me remito; y en virtud de lo mandado, doy el presente en Granada dicho dia, mes, y año.

Eduardo Joseph Erraiz.